



PRÁCTICAS INCLUSIVAS

EN EL NIVEL SECUNDARIO

PRÁCTICAS INCLUSIVAS en el Nivel Secundario

AÑO 1 - N° 1, Marzo 2024

Publicación anual de la Unidad Curricular
Práctica III (T.M.), del Profesorado de Educación
Especial con Orientación en Discapacidad
Intelectual.

Editada por el I.E.S N°7 “Populorum Progressio
In.Te.La.” - Área de Publicaciones
Contacto: ies7areapublicaciones@gmail.com
Sarmiento 268 - San Salvador de Jujuy

[https://ies7-juj.infed.edu.ar/sitio/revista-
practicas-inclusivas-en-el-nivel-secundario/](https://ies7-juj.infed.edu.ar/sitio/revista-practicas-inclusivas-en-el-nivel-secundario/)

Autoridades de la institución

Representante Legal
Pbro. Oscar Alfredo Cáceres

Rectora
Mgtr. Irene Pérez de Pugliese

Vicerrectores
Lic. Alicia Zamora
Prof. Jorge Mamani



ISSN 3072-7014

Los artículos firmados expresan ideas y opiniones que
son responsabilidad exclusiva de los autores.

Editorial

Dirección editorial

Laura M. F. Bellido
Natalia Pla

Diseño editorial

Andreina Álvarez

Fotógrafos

Andreina Álvarez
Cintia Farfán
Dominga Valero
Marcos Velásquez
Lucas Jerez

Redactores

Natalia Pla
Laura Bellido
Andreina Álvarez
Cintia Farfán
Dominga Valero
Marcos Velásquez
Lucas Jerez



sumario N°1

Presentación **5**

**Reconstruyendo la autobiografía
en la formación inicial** **6**

Volver al pasado **9**

Encontrando un lugar **10**

**Creando puentes, derribando
barreras** **12**

**Entrevista a directivos del Colegio
Martín Pescador** **14**

**La coenseñanza: una experiencia
desde las configuraciones de apoyo** **17**

**El trabajo colaborativo en parejas
pedagógicas** **19**

Experiencias con pares **21**

Dos caras de una moneda **23**

**Guion conjetural en la formación
inicial** **25**



Apoyo a las escuelas, un desafío en aulas heterogéneas **27**

Entrevista: directora de la EPA **29**

Palabras que te marcan **32**

Cautivos por costumbre **34**

La educación inclusiva en las artes visuales **36**

Una mirada normalizadora **38**

Las ciencias naturales, un desafío para el constructivismo **39**

Pensando en propuestas didácticas **41**

Una clase de mierda **43**

Un reporte devastador **46**

Educando en inteligencias múltiples **49**

Acerca de nosotros **51**

Presentación



Esta revista surge como una inquietud de la profesora Laura Bellido, docente a cargo de la Unidad Curricular Práctica III del turno mañana en el Profesorado de Educación Especial del I.E.S N°7 Populorum Progressio In.Te.La. Esta misma inquietud fue la que me movilizó e invitó a sentarme a escribir de inmediato, viviéndolo como un enorme desafío que me proponía una de mis formadoras, hoy mi pareja pedagógica de la Práctica III.

¿Formato papel o digital? Fue el primer interrogante, pero al tener en cuenta que hoy la tecnología nos ensancha los horizontes y nos permite trascender las fronteras de nuestras aulas, la respuesta fue unívoca: ¡Digital!

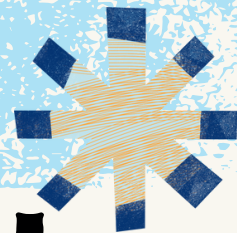
Nosotras ya estábamos embarcadas en lo que sería una maravillosa travesía, faltaban ellos, los estudiantes. Por supuesto que asumieron el compromiso y la responsabilidad, no solo de escribir, sino de compartir autobiografías, narrativas y relatos pedagógicos que movieron estructuras, iluminaron oscuros recovecos y espacios jamás visitados, para, a partir de allí, posicionarse en otro lugar.

La reflexión fue la invitada de lujo a la mesa de redacción; con Laura estábamos ahí, acompañando esos procesos, a veces dolorosos y otras veces placenteros, cargados de amor, empatía y humanidad. Nos invitaban a reír, a soñar, a pensar; nos calaron hondo y nos permitían sentir en carne viva eso que los estudiantes relataban con tanta emoción.

Andreina Álvarez, Cintia Farfán, Dominga Valero, Lucas Jerez y Marcos Velásquez, son los estudiantes que colocan la piedra basal de “Prácticas inclusivas en el nivel secundario”, revista digital que a partir del año 2023, se convertirá en una publicación anual de la Unidad Curricular Práctica III. En esta publicación encontrarán muchas de las experiencias de aprendizaje transitadas en el campo de la práctica profesionalizante por los estudiantes mencionados. Posicionados desde un enfoque de inclusión, pretenden a lo largo de estas páginas invitarnos a repensar nuestras prácticas y trabajar por y para una educación donde estemos todos adentro, alejándonos de esta manera de enfoques integracionistas que siguen apareciendo enmarañados en los discursos docentes.

Estamos felices de compartir con ustedes nuestro trabajo, plasmado en estas páginas que están a punto de leer.

Prof. Natalia Pla



Reconstruyendo la autobiografía en el nivel inicial

¿Por qué la biografía de vida escolar tiene un alto impacto en los docentes?

Las Investigaciones arrojaron datos que una buena parte de los profesores saben sobre la enseñanza, sobre los papeles del profesor y sobre cómo enseñar, proviene de su propia historia de vida y sobre todo de su historia de vida escolar (Tardif, 2000).

De acuerdo con los autores como Jackson, Anijovich, Tardif y Andrea Alliaud las historias vividas en la escuela constituye para quienes se dedican a enseñar una fuente de experiencia que tendrá un alto impacto en el desempeño profesional, sobre todo para los recién iniciados.

Los maestros vuelven a la escuela, que alguna vez transitaron como alumnos.

Al escribir mi autobiografía escolar fue complejo, estuvo atravesada de una carga emocional, donde sentí alegría, tristeza, esperanza por la evocación del pasado en mi tránsito por la escuela secundaria.

Eso recuerdos generaron profundas emociones, porque me permitió ver con claridad a una persona que fue importante en mi trayectoria escolar, el cual es Fabián, un profesor que dejó huellas positivas que a pesar del tiempo no se borrarán. También escribiendo pude entender por qué había elegido estudiar en el profesorado de educación especial.

Unos de los recuerdos que recupere, fue en primer años de la secundaria, las tardes de películas medievales que eran para la materia de historia, (nos ayuda a entender el contexto histórico), otras veces eran películas de motivación y superación personal que me llevo a pensar qué podía aspirar a mejorar mi vida, las salidas al cine, donde pasaba lindos momentos.

En otra ocasión fuimos a culturarte a ver unas obras de arte. Recuerdo una en especial que observamos con mis compañeros, la cual era un cuadro de arte que trataba de un niño que vivía en una ciudad contaminada en las villas de Buenos Aires y a la basura lo transformo el autor en un arte maravilloso. El mensaje que me dejo es “que a pesar de que tengas muchas desventajas en el entorno cada uno tiene el poder de transformar esa realidad”.

Esto me lleva a pensar que la autobiografía es como la autora Anijovich, Rebeca lo caracteriza como ventana los relatos nos permiten observar o comprender el mundo y en calidad de espejo porque me permitió conocerme y entenderme, el por qué elegí la carrera y porque tanto tiempo estuve en esa búsqueda. Por ello es importante el objetivo de las autobiografías, la cual es recuperar hechos del pasado y traerlos al presente de tal modo de reconstruir comprender e interpretar la vida individual del narrador y el contexto desde el que la relata.



Dominga Valero.

El trabajo profundo y sistemático sobre la autobiografía escolar de los futuros docentes es muy valioso, porque abre una puerta para que cada uno se apropie de su proceso de formación, desarrolle su autonomía, explore sus deseos, temores, dificultades y fortalezas. Conocerse a sí mismo permitirá reconocer a los otros, así discriminar lo propio de lo heredado”, comprender qué marcas dejaron los otros sujetos significativos de su historia y cómo esas marcas podrían incidir en su práctica profesional.

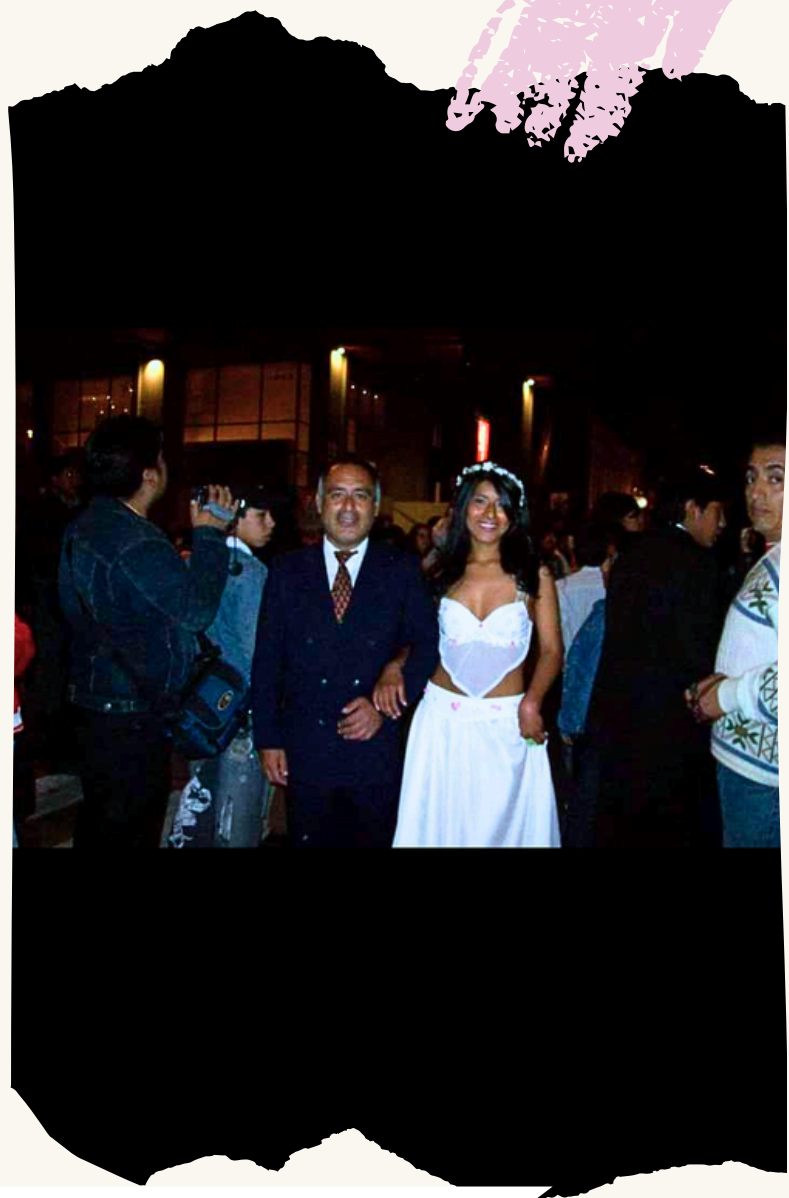
Esta selección de hechos del pasado está influenciada por las inquietudes del aquí y ahora del narrador. Claro que, sí; ¿por qué la inquietud que me surgió fue ¿Por qué al momento de pensar, presentar una clase soy tradicional, aun teniendo marcos teóricos nuevos?.

Escribiendo pude entender que tengo de una matriz muy arraigada, que viene desde la infancia en una continua formación, que iba quedando en la memoria y que hoy traigo a la ensena de mis prácticas profesionales de forma natural, pero me doy cuenta y las cambio por una propuesta constructivista.

Realmente es lo que me cuesta remover cada vez que pienso en una propuesta, porque inconscientemente tengo entendido como debería ser una propuesta pedagógica desde mi experiencia vividas. Luego me asalto la pregunta ¿Por qué quiero ser docente? mientras escribía la narrativa pude entender la razón del porque estoy eligiendo mi profesión todos los día, donde me encuentro con desafío, momentos maravillosos de crecimientos, tanto personal, como profesional. Por ello la respuesta que encuentro es por los recuerdo, de marcas positiva que dejo un docente que con entrega, amor a su profesión impacto en mi adolescencia, que estuvo marcada por diferentes problemáticas familiares y económicos, pero Fabián me mostro que el cambio era posible desde la educación, sobre todos me enseñó la importancia del vínculo pedagógico para la intención de la enseñanza y para que haya aprendizaje de la otra parte. También a mirar bien donde muchos pueden decir que no podrán los estudiantes, es ahí donde se trabaja desde la vocación así cambiar la palabra por un “si pueden”, solo falta las personas idóneas en el lugar.

Y la última ¿por qué me movilizaba tanto ingresar a la escuela nuevamente desde el rol docente? Fue porque había atravesado situaciones que fueron negativas como retos de algunos docentes por no entender el contenido, etiquetamientos, por pensar que yo era el problema y no las propuestas pedagógicas homogeneizadoras. Esto se gatillo al ingresar a mi práctica en las escuelas, esta experiencia me sirvió para saber lo que “yo no quería volverlo a repetir con los estudiantes”.

Entonces la narrativa es un modo de reorganizar los conocimientos que posibilita cambios en la práctica profesional y en las valoraciones personales. Por eso, escribir y contar historias profesionales y personales se convierte en una herramienta poderosa en la formación de profesores.



Volver al pasado

Volviendo al pasado se me quisieron llenar los ojos de lágrimas al contarlo, se me quebraba la voz, me preguntaba constantemente ¿pero por qué si esto pasó hace años? Y me di cuenta que hay situaciones que dejan una herida en vos, pero nunca sanaste, y seguís repitiendo patrones sin darte cuenta, que tu historia te marcaba. Y al final sí, es tan importante volver a la caja de recuerdos, pero no sólo para abrir ese momento que alguna vez te marcó, si no que también para cerrarla bien, sanar ello para poder a partir de allí actuar de una manera que sea sana para una misma.

No me daba cuenta porque siempre me sentía de la misma manera, con un miedo, angustia, y con desesperación de querer que esa situación sea salteada para no afrontarla.

Nunca me había preguntado él porqué de esos sentimientos, pensamientos, que me carcomían. Hasta que un día mi profesora dijo "fíjense en lo que sucedió en la vida de ustedes que a veces lleva a que actúen de la misma manera ante una situación". En ese momento volví automáticamente a mi de 9 años, una niña pequeña, nueva en una escuela, completamente desconocida, pintada de azul, mucho más grande que de la que estaba acostumbrada... era mediados de mayo, sentía que me habían sacado de un lugar seguro y puesto en otro en el que estaba vulnerable. Dejaba mi vida en otra ciudad atrás, para comenzar desde cero en un lugar, que mío aún no era.

Recuerdo las palabras y el grito de una docente mirándome fijamente diciendo "No sé qué haces sentada ahí" "Hoy no vino mi estudiante favorita que se sienta ahí, ya te moves" me quede perpleja, no me había preguntado ni mi nombre, ni de dónde venía, lo primero fue ese grito, que me causó angustia y ganas de perderme, volver a mi lugar seguro, sentía que todos me miraban en silencio ante ese grito.

Con lágrimas en los ojos, me moví de lugar, no entendía por qué me trató así, que era lo que había hecho mal si la anterior seño me dijo que me siente ahí y solo lo hice. Desde ahí una misma suele hacerse preguntas pensando ¿Qué tendría que haber hecho para que no me trate así? ¿Será que tengo que tener cuidado?

Los demás me intentaban hablar, pero solo quedaba callada con miedo, quería parecer invisible para que no me traten así de nuevo.

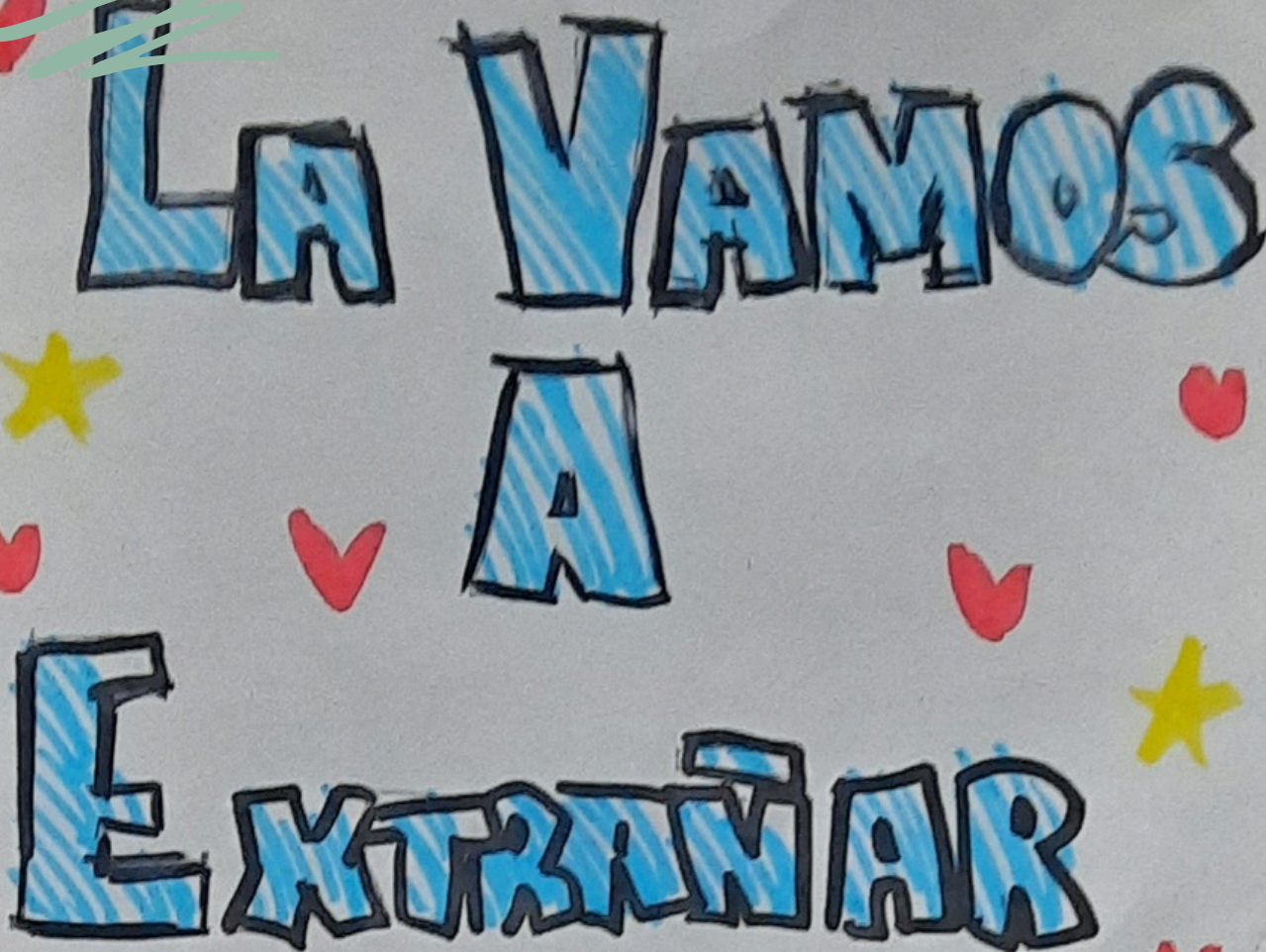
Volví al presente, cada vez que hablaba con algún profesor tengo miedo al trato, pienso cada palabra que tengo que decir, para que sean amables conmigo. Cada practica que realizo la pienso detenidamente para prevenir eso que una vez me marcó a los nueve años en aquel día de Mayo.



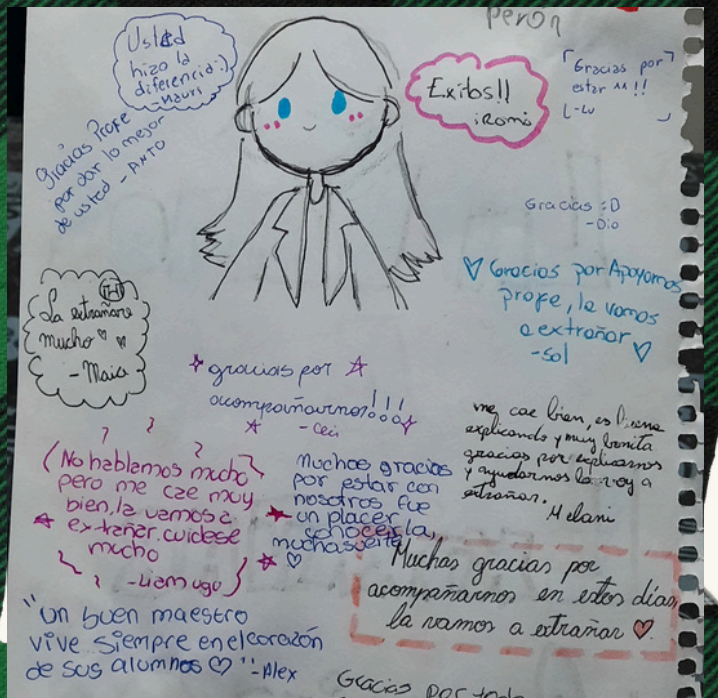
CINTIA GIANELLA FARFÁN

Encontrando un lugar

Qué sensación tan extraña se siente cuando uno entra a un lugar nuevo, ¿no les pasa que sienten un vacío en el estómago?



LA VAMOS
A
EXTRAÑAR



Por eso la sensación es como volver de nuevo al primer día de clases de la primaria, cuando eras el nuevo, te acompañaban de la mano, decían tu nombre, y te lanzaban a la selva a pelear por un lugar.

Tenes que reconocer al jefe de la manada y ver donde te puedes acomodar mejor. Si con los leones y ser parte de los líderes o con los monos y ser sumiso para que no te devoren los de arriba. Por qué siempre es mejor pasar desapercibido y no convertirte en la presa.

Es gracioso, pero es así, de pronto eres el nuevo al que nadie habla y todos miran para ver qué es lo que haces. Los chicos no se te acercan y tienes que andar en los recreos solo caminando por los pasillos.

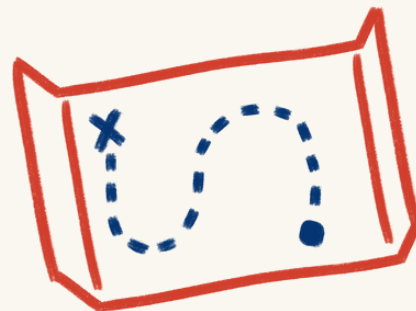
Preguntando ¿Dónde queda el baño? ¿La biblioteca? ¿A qué hora es el recreo? ¿Puedo salir a comprar?

Es un comenzar de nuevo todos los días, algunos pueden ser nublados y otros con un sol maravilloso que hasta dejan asomar un arcoiris al final.

Por suerte nunca falta el portero que te invita una taza de algo calentito. Es un saludo al alma. Un buen día seño, profe, ¿cómo le va? ¿Qué tal tu día? Siempre con una sonrisa que te invita a pasar, a no tener miedo de entrar a esta selva de la cual eres parte, pero todavía no te sientes partícipe.

Mis prácticas me recuerdan siempre a ese primer día de clases donde todos te reciben con una sonrisa y brazos abiertos. Pero; ¿cuánto tiempo tiene que pasar para que uno deje de sentirse el nuevo y sea parte de una institución? Esta incógnita todavía no la puedo responder.

Durante mis recorridos por los diferentes niveles, sentí que tuve que ir abriendo puertas y construyendo un camino sola. Año tras año el director te acompaña hasta la puerta, te presenta y se va. Quedando uno expuesto frente a toda la clase, y de pronto... muchos ojos te observan para ver que haces, si te sentás o te quedas ahí parada, te presentas. En cuestión de segundo tienes que decidir si pasas desapercibido y te vas al fondo o llamas la atención. ¿Qué hago? No hay un manual que te enseñe a presentarte ante los docentes, estudiantes, padres, etc. Nadie te enseña a caerle bien al otro.



Andreina Álvarez.

Creando puentes, derribando barreras.



Al encontrarnos con estudiantes que transitan el Nivel Secundario muchas veces escuchamos frases tales como: “no sabe”, “no puede” y “no entiende”. Pero ¿Por qué no vemos sus saberes como un punto de partida? Con esto me refiero a dejar atrás esa mirada estigmatizante y enfocarnos en acompañar sus trayectorias, tal y como nos dice nuestra pedagoga argentina Flavia Terigi.

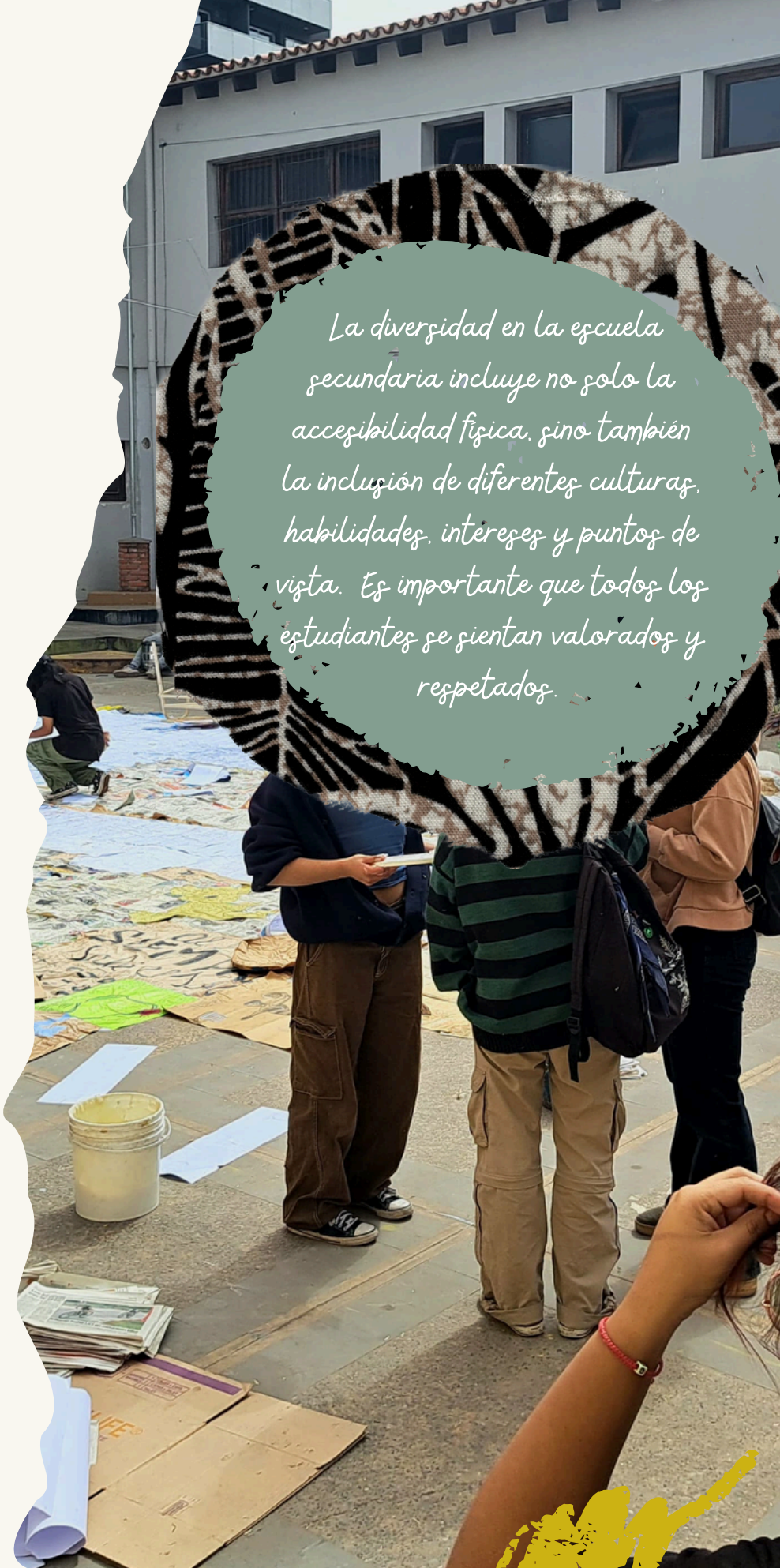
Autora que nos invita a no focalizarnos en el sujeto como el “problema” de una clase, sino en rever nuestras prácticas pedagógicas construyendo conocimiento independientemente del punto de partida de cada uno de los estudiantes.

Pensar en las barreras no tiene que ser aquello que nos detenga, más bien que nos permiten recordar que nuestro rol como docente es generar propuestas accesibles propiciando la autonomía, la participación y el aprendizaje de los estudiantes.

Las configuraciones de apoyo, constituyen herramientas que posibilitan el acceso a la propuesta curricular y además, proyectando experiencias que atiendan a la diversidad en las aulas. En este sentido a mayor diversificación de propuestas, la necesidad de “ajustes razonables” va a disminuir considerablemente garantizando mayor inclusión.



Marcos Velásquez



La diversidad en la escuela secundaria incluye no solo la accesibilidad física, sino también la inclusión de diferentes culturas, habilidades, intereses y puntos de vista. Es importante que todos los estudiantes se sientan valorados y respetados.



MARÍA DEL VALLE BERTONE - FERNANDO ROVELLI

Entrevista a directivos del Martín Pescador.



Andreina Alvarez.

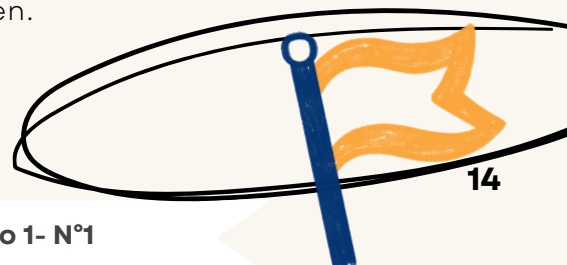
¿Cómo nació el nivel secundario del Martín Pescador?

“El colegio nace en el año 78, con sala de 3, 4 y 5 años, y surge como una propuesta de Nidia Brizuela fundadora del colegio, de estructurar una propuesta pedagógica diferente en la provincia de Jujuy. Las familias le pedían que continúe con la primaria y ella no encontraba algo para darle continuidad a ese trabajo que hacía en el nivel inicial hasta que se encontró con las teorías de Piaget, Vigotsky, Emilia Ferreiro y entonces, ahí dijo: bueno desde acá le vamos a dar continuidad a la primaria con todos los espacios de formación que en ese momento eran los días sábados a la mañana para los docentes, para que puedan trabajar desde esas perspectivas. Y la verdad es que se fue aprendiendo, hay un montón de equipo de docentes que contribuyeron a darle identidad a este colegio. Y también de familias porque siempre tuvieron mucha participación, se las escucha mucho en el colegio entonces, el colegio, así fue tomando formas.

Y el nivel secundario nace por la demanda de las familias de la primaria para que sus hijos e hijas tengan continuidad en la escuela, en el nivel secundario”.

¿Qué estrategias utilizan ustedes para hacer cuerpo ese posicionamiento constructivista que están mencionando?

“No es sencillo, porque todo proyecto educativo institucional es siempre un ideal, un horizonte hacia el cual todos tendemos a ir hacia ahí. El factor diferencial que tiene el colegio Martín Pescador no es la pileta climatizada, ni la cancha cubierta que no la tenemos sino que son los docentes, que con su formación y el trabajo que hacen con los estudiantes generan que se pueda diferenciar por lo cual las familias nos eligen.





¿Cómo hacemos eso? Trabajamos mucho sobre el marco teórico. Este año se revisito el PEI y se reformuló el PEI se hizo un trabajo con estudiantes se hizo un trabajo con docentes para ver bueno como ayornamos el PEI al contexto actual en el que vivimos, a este crecimiento que tuvo el colegio y eso lleva tiempo trabajo dedicación.

Las trayectorias de los estudiantes, eso también es algo que trabajamos muchísimo con los docentes.

Es un trabajo de apoco, es un trabajo como diría senet artesanal se va haciendo todos los días.

volviendo a esto que era la identidad de la institución. ¿QUÉ lugar ocupa o que valores se propician en este colegio?

El valor central del colegio es que todos y todas puedan aprender. Ahora bien, antes se pensaba que la educabilidad era la capacidad que tenían los y las estudiantes para aprender. Nosotros creemos que la educabilidad es responsabilidad del colegio que genera condiciones para que todos y todas puedan aprender.

Entonces no responsabilizamos al estudiante y a la familia que son muy importantes para aprender sino que también nosotros nos responsabilizamos de generar condiciones para que puedan aprender, una situación de violencia en la escuela es una situación de aprendizaje, el robo de un celular, la carroza, un campamento, todas son situaciones que permiten escenarios de aprendizaje en los cual uno puede construir aprendizaje. Y nosotros podemos enseñar y también aprender entonces ahí el valor que atraviesa el colegio es que

todos y todas pueden aprender tenemos diferentes ritmos o diferentes estilos pero bueno. justamente la idea es buscar y encontrar en donde podemos que permita enlazar al estudiante con el conocimiento con los saberes escolares”.

Qué cualidades debe tener el docente que trabaja en el nivel secundario.

“Lo que pasa es que yo vengo de la educación no formal, trabaje 10 años en los centros de actividades juveniles y en una radio comunitaria. Entonces la verdad tengo muchas críticas al sistema educativo formal, pero creo que la principal cualidad que debe tener el docente, es poder ponerse en el lugar del otro, ser empático. Porque para nosotros no existe el aprendizaje o la posibilidad de aprender o de enseñar si no hay un vínculo afectivo, y con estos afectos digo la posibilidad que el docente genere en el otro el deseo de aprender.

Si yo nose lo que te pasa a vos difícilmente te pueda enseñar, acompañar o dar algo.

Dudar es también otra cualidad, dudar de uno mismo, de lo establecido si uno no duda si uno no se interpela, no interpela su práctica y bueno es difícil que uno pueda modificar algo. Y a ver la realidad está en constante cambio transformación.

Claro son 24 alumnos y 15 desaprobados no, ahí hay algo que la docente tiene que poder visitar reflexionar interpelarse”.

Qué mecanismo se trabaja con los docentes que ustedes eligen para eso, desaprender aquello que quizás hemos aprendido en nuestra FORMACIÓN.

“Si ustedes se pueden reconstruir,

uno tiene que tratar también. Despojarse de todo eso y ver de poder incursionar en otras cosas, no es sencillo a veces trabajas trabajas y trabajas y no lo logras. El modelo educativo del Martín Pescador no está centrado en el docente. Y que sea un docente maravilloso sino que por ejemplo nos pasó con la ESI cuando tuvimos que empezar a enseñar ESI en la escuela en el 2017 2018 y ahí interpelaba una fibra muy sensible de los docentes porque todos nosotros tenemos construido conocimientos imaginarios sobre la educación sexual integral y entonces era como complejo hubo mucha resistencia.

Y qué hacemos, le pasamos los videos de Carina Kaplan haber que proponen, que les parece a ustedes, que creen, que deberíamos mejorar, que creen que tendríamos que poner en juego. Y bueno así vamos buscando que se acerquen por lo menos a lo que uno quiere. Lo ideal, uno no llega a los ideales está lejissimos”.

Qué características tienen los estudiantes que asisten a este colegio.

“Te diría 240 características. Tienen una amplísima diversidad, Son estudiantes que son muy críticos y eso esta muy bueno. Porque cuando no están de acuerdo con algo te lo dicen y eso está genial porque interpela constantemente tu práctica”.

Qué lugar ocupa la familia dentro de esta INSTITUCIÓN

“Es fundamental porque es uno de los pilares, haber nosotros solos no podemos, la familia sola tampoco.

El tema es desnormalizar y desnaturalizar la concepción de familia. Entonces digo uno tiene que saber que hay diferentes configuraciones familiares. Entonces uno a veces cuenta mucho con la familia y otra veces. También discutimos mucho con los docentes de la escuela, bueno pero eso porque en la casa... y yo no sé que paso en la casa, yo tengo que tratar de trabajar con el estudiante, como viene acá al colegio. No puedo decirle a un papá mamá o a una familia como tiene que educar a su hijo.

Lo que pasa mucho en la escuela y le debe pasar a ustedes en el profesorado me pasa a mí en la universidad también. Los chicos no aprenden porque en la secundaria no les enseñaron a leer, no porque en la primaria no saben las numeraciones básicas de la matemáticas. Vuelvo al valor que sostenemos de que todos pueden aprender entonces tenemos que hacer lo posible para que todos y todas aprendan más allá de sus configuraciones familiares. Hay que generar espacios porque también en la adolescencia hay una cuestión, los adolescentes necesitan que en el ensayo error que ellos hacen todos los días, esté un adulto que acompañe que habilite y que a veces diga no no no. Ponga un límite porque muchas veces algunas de las dificultades son por falta de límites y en algún lugar después repercute”.

¿Con qué problemáticas se enfrenta cotidianamente la institución.

“Problemáticas las que vos te imagines, porque la escuela termina siendo la caja de resonancia de lo que pasa en la sociedad. Entonces uno dice ¡que violentos que son los adolescentes! yo ayer escuchaba a dos políticos discutir en la televisión, que no los vean mis alumnos porque vivimos en una sociedad. Los grados de tolerancia y de respeto se han ido perdiendo y vivimos situaciones, la crisis económica que vivimos es una situación violenta para muchísimos de nosotros.

Son adolescentes que les pasan cosas, como nos pasan a todos.

Los adolescentes son rebeldes, y empezamos a sumar etiquetas que ya los cristalizan, por eso siempre cambiamos el “son” por “estar”, porque el estar siempre es transitivo, “están sin ganas de aprender”.

No les importa nada... No, tal vez eso que vos le estás ofreciendo no le interesa. por ahí hay otras que sí, o en ese aspecto y en otro sí. No se eso de definirlos y marcarlos”.

Violencia en las redes sociales: ¿cómo ustedes han podido lidiar con eso?

“Lo que nos viene pasando es que después de la pandemia los y las estudiantes vienen con la lógica de las redes sociales a vincularse con sus compañeros y compañeras. Entonces vivimos mucho la cultura de la cancelación el gritar no porque uno en las redes sociales escribe con mayúscula y me está gritando pero en el cara a cara cuando uno grita se arma una situación mucho más violenta. Entonces estamos trabajando todos los días para intentar que los alumnos reflexionen sobre eso”.

¿Cuál es ese perfil de estudiante que desean formar?

“Nosotros buscamos que los estudiantes que pasan por el Martín Pescador, primero que nada sean ciudadanos democráticos ser ciudadano implica esto. Saber que voy a vivir en una sociedad donde hay otros y otras que también tienen derechos que muchas veces sus derechos. Y sus necesidades van a chocar con las mías y ser ciudadano también implica de que esas situaciones se pueden resolver de manera no violenta. Entonces también buscamos que sean ciudadanos que puedan ser críticos. que puedan ser transformadores de la sociedad en la que les toca vivir, que no se queden contentos con lo establecido. Sino que piensen que pueden modificarlo.

Que crean en ellos mismos, en sus habilidades, en sus destrezas, en sus posibilidades. Y que aprendan, que sepan que les estamos enseñando a aprender para toda la vida. El aprendizaje no se termina nunca”.

Cuáles fueron sus experiencias con personas que tienen discapacidad y cómo han trabajado.

“Son personas todos aprendemos distinto, la verdad es que tenemos re buenas experiencias.

No fue fácil porque había mucha resistencia. Yo cuando llegue a la dirección dije. No acá nadie va a salir con un sello de nada. Pero el ministerio te tenía que aprobar que diga con adaptación curricular.

Aca nadie va a salir con un sello, aca los estudiantes van a construir conocimiento, van a saber lo que necesitan saber y van a salir con el título de secundario porque ellos hicieron todo el trayecto con lo que ellos tenían con lo que nosotros le ofrecimos y con lo que logramos construir juntos. Entonces nunca más sacamos la libreta con un sello. Los profesores más o menos lo saben, pero en primero cuando empiezan, no saben si fulano zutano tiene algo porque primero los tienen que conocer sino vos también ya le pones un cartel. Por eso tampoco tenemos un gabinete psicopedagógico en la escuela, Porque nosotros creemos y esto lo hemos discutido acá en la escuela puede que se cristalicen las prácticas. Entonces siempre trabajamos con equipos externos. Pero bueno en realidad aprendemos todos los días nos pasa que vienen estudiantes que tienen diferentes capacidades para aprender, diferentes ritmos entonces tenemos que aprender de ese estudiante. Como lo acompañamos entonces, bueno haber no se le entiende la letra porque tiene un problema de motricidad y que traiga la computadora, la tablet. Pero se distrae, bueno le enseñemos, trabajemos para que no se distraiga. Uno va buscando a veces nos sale bien y a veces no”.

La coenseñanza una experiencia desde las configuraciones de apoyo.



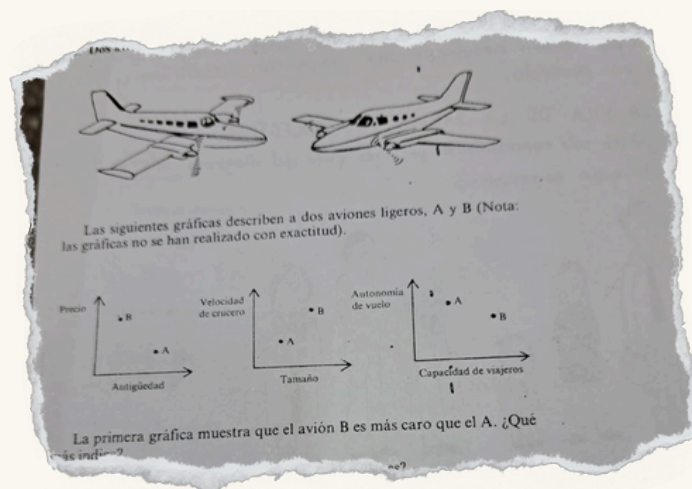
A nosotros como estudiantes en formación inicial, nos toca pensar en aportes orientados en las características del estudiante. Estos deben orientar al docente para que pueda redireccionar la clase en caso que hiciera falta.

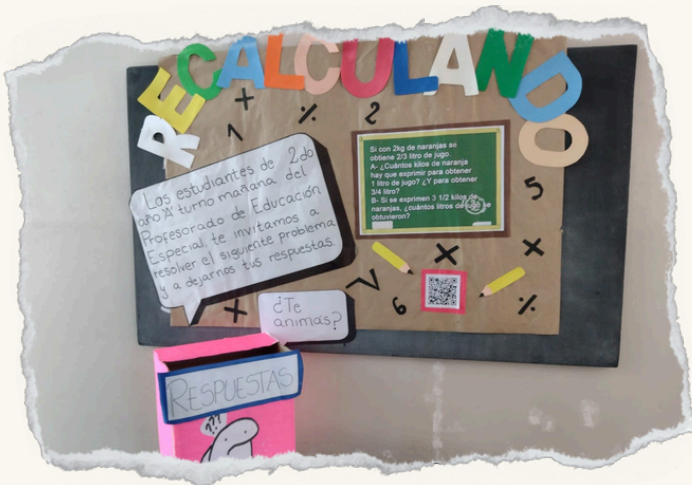
Esto me recuerda una clase de matemáticas de 5to año; maravillosa la docente, un 10, jamás había presenciado una clase tan espectacular, lo tenía todo: ejemplos claros, con situaciones problemáticas contextualizadas a los intereses de los estudiantes, con temas que los invitaban a participar ejemplos gráficos, etc.

Como practicante de Educación Especial en esa situación, “sobraba”; pensaba, ¿Qué hago acá si esta docente lo trabaja todo? Pero ya estábamos ahí y se tenía que hacer coenseñanza, para eso habíamos ido.



La coenseñanza no es algo que se puede tomar a la ligera, no es una receta mágica, es un trabajo en equipo. Primero, desde la modalidad de educación especial, uno tiene que poder ponerse en el lugar del docente de la escuela común y pensar en cómo puede recibir aquello que uno diga. Es suponer en ¿Cómo me gustaría que me lo digan a mí? No siempre van a surgir aportes, porque puede pasar que el docente trabaje de manera diversificada, y que solo falte una organización del contenido. Y de nuestro lado de docentes de Educación Especial es creer en cómo sugerir propuestas accesibles, que uno puede notar sin herir ninguna susceptibilidad.

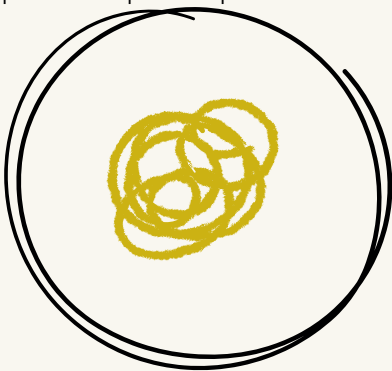




Dar vuelta la clase

La docente, por su parte, mostraba predisposición para trabajar, de hecho, nos facilitó la planificación de su próxima clase, la cual íbamos a trabajar en conjunto.

Los aportes que se sugirieron fueron: primero, ajustar el tiempo, porque no iba a llegar a desarrollar toda su clase. Segundo, contextualizar los problemas de matemáticas que se querían trabajar. Y por último, dar vuelta la clase y comenzar por lo que se planteó como última actividad, para involucrar de otra manera a los estudiantes. Obvio que la docente no tuvo ninguna objeción, le gusto trabajar así, porque tal vez a la hora de planear una clase uno como docente quiere que tenga todo y salga perfecto, pero a veces la mirada de un tercero nos hace notar cosas que quizás a uno se le pueden pasar por alto



Y creo que de esto se trata, de dejar pasar a ese otro que te toca la puerta y quiere colaborar para que tu clase sea maravillosa, y no suponer que vienen a criticar; considerar que se trata de un trabajo en equipo, entonces, ¡Qué mejor que compartir juntos para que sea una experiencia enriquecedora para ambos!



Andreina Alvarez.

El trabajo colaborativo con parejas pedagógicas



En este artículo, te invito a que le des una oportunidad a esta nueva perspectiva.

Pasa el tiempo y cada día se refleja más que, para ser el profesional que querés ser, no va ser fácil, ni mucho menos vas a estar solo en este transcurso de tu vida... Vas a conocer caras diferentes y personas recién incorporadas a tu vida que no creías que podrían llegar a ser tan importantes.



Para adentrarnos en el tema citaré a Vygotsky, quien decía: "El trabajo en pareja pedagógica promueve el desarrollo de habilidades sociales, la comunicación efectiva y el aprendizaje mutuo entre los docentes, lo que impacta positivamente en la calidad de la enseñanza."

Podemos entender que este enfoque es invaluable para el ámbito educativo y para diferentes figuras de la pedagogía.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que el trabajo colaborativo nos va a permitir aprovechar las fortalezas individuales de cada uno brindando la valiosa oportunidad de reflexionar sobre nuestras prácticas junto a otra mirada, la retroalimentación y la mirada de un otro, es lo que nos permite mejorar de manera continua. Desde esta perspectiva, John Dewey expresa que "El trabajo colaborativo entre docentes en pareja pedagógica fomenta la reflexión constante sobre las prácticas educativas, permitiendo una mayor adaptabilidad a las necesidades cambiantes de los estudiantes y del entorno escolar."

Al trabajar en conjunto, somos capaces de re-pensar nuestras prácticas, llegando al punto de generar ideas novedosas que tengan este impacto en la formación docente, esta situación permite aprender el valor de la colaboración y el respeto por las diferencias individuales.

A esta mirada, se suman autores destacados en el campo educativo como Vygotsky, Bruner y Dewey quienes destacan significativamente que, la interacción con los demás, es esencial para el desarrollo cognitivo emocional. Afirmando que, la implementación del trabajo colaborativo en parejas pedagógicas, maximiza el potencial al momento de trabajar con otro.



Marcos Velásquez

Experiencia con pares

¡lo nuestro!

Esa mañana me preparaba de prisa con ansiedad y nerviosismo, como si estuviera apunto de jugar una final en la copa mundial, así me sentía. Mi corazón saltaba, hasta que todo empezó “el taller de estilos de aprendizajes” .



Ahí paradas con mi compañera en el centro del aula frente a estudiantes del nivel terciario con miradas penetrantes que observaban nuestras acciones y escuchaban nuestras palabras.

Ahora estábamos dentro del agua, las dos y debíamos nadar hacia el otro extremo ¡claro las dos a la par! .

Como olvidar ese momento nos mirábamos mutuamente, si con las miradas nos decíamos todo, cada mirada era significativa de aliento, seguridad y apoyo, que no estamos solas sino que nos teníamos una a la otra.

En cada experiencia de la preparación y elaboración de nuestra propuesta habíamos armado un código, un entre, un nuestro, es ahí que empieza a suceder el nadar seguras, que es la confianza y así pisar firme sobre tierra donde caminamos en la misma dirección, hacia un objetivo común.

Donde el taller se transformó en “nuestro taller de estilos de aprendizajes” por la comunicación la cual fue la base en todo momento. Ahí sentí que uno tiende la mano al otro y el otro se apoya para que caminen unidos.

Aprendí la importancia de la validación que te da la otra parte que permite, escucha sugerencia, y te interpela. Eso es lo que me impactó pero ¿Cómo lo hicimos?

En ese proceso cada una pudo ver cual era su fortaleza, desventajas, cada una dejó una parte que permitió que se construyera conocimientos y aprendizaje entre pares, el cuál es un trabajo artesanal, como el de los horneros que trabajan de a dos para hacer su nido de barro ¡que trabajo artesanal! ya que solo a simple vista se ve el nido para que eso suceda cada uno pone lo suyo sin quitarse protagonismo.

Por ello fuimos consensuando cómo íbamos a desarrollar la propuesta, esa parte fue la que más costó, simulamos varias veces construimos códigos, acuerdos, respetamos tiempo y sobre todo primó la solidaridad, ese toque humano creo que eso fue la clave en clima de respeto, confianza que permitió pasar de nadar en una pileta a nadar en un manantial, con diversidad de paisajes en ese proceso. Así el camino fue llevadero aprendí a respetar a conocer más a mi compañera, ver sus potencialidades, virtudes que realmente suma mucho.

A medida que pasaba el tiempo en el frente yo iba plantando mis pies sobre territorio firme, eso percibía porque fluía la propuesta donde los estudiantes participaban, había diálogo y mi compañera siempre estaba hombro a hombro eso permitió sentirme segura, a pesar de tener varias personas observando las acciones y escuchando las palabras.

El momento en que construimos conocimiento con los estudiantes fue esencial, porque a través de algunas miradas con intercambios, miradas fijas, el diálogo, la participación y empatía que tuvieron los estudiantes de ciencias políticas generó un nosotros, en ese tiempo y espacio. ¿Qué más tuvo que pasar para que surja el nosotros con los estudiantes? Bueno, un condimento más que dio un armo a la situación fue la implicación de ambas parte con los estudiantes que con interés, creatividad realizaban las actividades, como si estuvieran buscando un tesoro escondido y nosotras pensamos la propuesta la amasamos bien para ellos.

Todo está propuesta se generó porque tenemos un mismo objetivo con los estudiantes de Ciencias políticas y educación especial el cual es enseñar de formas significativas a los estudiantes del nivel secundario.

Por ello considero que lo nuestro es lo más valioso que podemos construir en cada experiencia de la vida.



Dominga Valero.

Dos caras de una moneda

Para serles sinceros, esta experiencia hizo que sienta una mezcla de emociones. Desde un principio, me sentí confiado y seguro, pero la situación y el entusiasmo me generaron nerviosismo. No me intimidó la tarea de ser coordinador, ya que confío en mi capacidad. Aunque en realidad, lo que me motivó a dejar lo mejor de mí, fue el fervor de poder tener este tipo de oportunidades ya que, durante todos estos años he pensado en como mejorar, en qué cosas podrían ayudarme dentro de mi formación y que sería aquello que puedo hacer en el presente para aspirar a ser el docente que quiero llegar a ser.

Creo que soy una persona a la que le gusta afrontar desafíos, que se somete a superar esas cosas que te sacan de tu eje y que te hacen re-pensar tus prácticas. Simplemente tengo ese sentimiento de forjarme cada día para ser de ayuda para aquellos quienes me necesiten... A este punto de mi historia, ya me veía comprometido para estar al frente de este taller con mi compañero Lucas. Cabe recalcar, que con él fueron pocas veces las que decidimos trabajar juntos, sin embargo, admito que cada vez que lo hicimos funcionamos como una buena dupla.



Quizás estar en esa situación con otra persona hubiera hecho que me sienta más cómodo, pero **¿De qué me hubiera servido estar en mi zona de confort? ¿Cómo hubiera mejorado en el transcurso de este año, si no me veía envuelto en algo que no pudiera controlar?** Siempre pensé que no hay mejor conocimiento que la experiencia misma, que esa sazón que le brinda la práctica a tu formación, es aquello que te constituye como un docente.

He atravesado varias situaciones estresantes y esta es la que me deja un gusto a **“esto es lo que quiero para mi vida”**, la felicidad compartida es un sentimiento que deseo que todos aquellos estudiantes que atraviesen esta carrera la puedan experimentar. El poder encontrarte con compañeros que te impulsen a sacar lo mejor de vos es aquello que no podría transmitirles en palabras...

La verdad, nunca pensé que las cosas podrían llegar a salir tan bien, la sonrisa de todos aquellos que formaron parte y el poder decir que somos capaces de trabajar en equipo para que las cosas salgan como las planeamos, hizo que valga la pena tanto esfuerzo.

Y cuando hablo de esfuerzo hablo de todos aquellos días de trabajo que parecían no terminar más, hablo de llamadas, de juntadas para pensar en que íbamos hacer y de qué manera se podría llevar a cabo.

Cada uno trató de dejar lo mejor de sí mismo y ese es el recuerdo máspreciado que quiero dejar plasmado. Solo nos queda admirar aquel compromiso inquebrantable de los que trabajaron junto a mi.

Tampoco puedo evitar decirlo, pero ver la predisposición de los docentes que asistieron a este taller, las risas que nos sacaron y el interés que tuvieron para con este grupo de trabajo, me llena de alegría.

Aunque enfrentamos desafíos para llegar a este colegio, aunque tuvimos tiempos tan ajustados para preparar y para organizar nuestro material... Puedo decirles que logramos superar todo lo que se nos puso enfrente. Es así, que finalizo contándoles a todos ustedes, que este taller fue un éxito rotundo. Y que tanto mis compañeros como yo, nos sentimos orgullosos y agradecidos de haber tenido esta oportunidad.



Marcos Velásquez

Guión conjetural en la formación inicial

El guión conjetural, es una herramienta de gran ayuda para las prácticas durante la formación inicial; es un formato libre de planificación que implica pensarla como anticipación de las acciones a desarrollar en el aula. Se trata de una forma de escritura que permite planificar, proyectar y al mismo tiempo reflexionar sobre aquello que se propone, y se selecciona, preguntándonos en cada actividad que se propone ¿que intención tiene?.

Además le da lugar a la incertidumbre de toda práctica educativa, a la vez que hilvana con lo conocido, con la experiencia transitada. Con el tiempo también se podrá anticipar a muchas más situaciones que podrían ocurrir dentro de un aula, con las conjeturas, con las opciones B que también serán visibilizadas allí, teniendo en cuenta la experiencia de cada uno. Permitiendo así, predecir prácticas y dar al docente la posibilidad de imaginarse una práctica dinámica, reversible, provisoria, vinculada a la cotidianidad de su recorrido experiencial.

Desde que iniciamos el recorrido en esta carrera se comienza a planificar con este formato, tal vez uno se preguntará en ese momento ¿pero para qué me va a servir escribir tanto? ¿por qué no sólo hacemos esa planificación que hace la mayoría y no un guión? ¿Pero por qué tendría que pensar alternativas o anticiparme a distintas situaciones si tal vez todo salga tal como lo planificó? Al estar un estudiante frente a un aula podrá solo allí, responder a cada una de esas preguntas.

¿Y qué podría ocurrir? ¿En qué situaciones se piensa una conjetura? Podría pasar que el televisor que se iba a utilizar no está disponible, la actividad que iba a realizar afuera no se va a poder hacer porque está lloviendo, los estudiantes no pudieron responder las preguntas ¿y ahora cómo continúo con la clase? ¿Qué más se les propondrá al grupo de estudiantes?





En un principio un estudiante que transita su formación inicial, por no tener muchas experiencias aún en el aula, se le hace mucho más complejo saber al instante sobre cómo continuar con la clase ante distintas circunstancias inesperadas, y se complica sacar un haz de bajo de la manga, como si nada. Al haber pensado alternativas y haber hecho suposiciones, nos ayuda a estar mucho más preparados para estar en el aula. Como también a no frustrarnos frente a una clase, pensando ¿y ahora qué hago? ¿cómo sigo?

Además de la anticipación, el guión conjetural ayuda a pensar cada uno de los elementos de la planificación, tanto las características de la escuela, de los estudiantes, los propósitos, objetivos, actividades, y que estos están uno acorde al otro. Ya que con esta herramienta se puede visibilizar notoriamente si la actividad tiene relación con lo que se quiere lograr, o si el recurso que se propone es coherente al grupo de estudiantes.

En un principio un estudiante que transita su formación inicial, por no tener muchas experiencias aún en el aula, se le hace mucho más complejo saber al instante sobre cómo continuar con la clase ante distintas circunstancias inesperadas, y se complica sacar un haz de bajo de la manga, como si nada. Al haber pensado alternativas y haber hecho suposiciones, nos ayuda a estar mucho más preparados para estar en el aula. Como también a no frustrarnos frente a una clase, pensando ¿y ahora qué hago? ¿Cómo sigo?

Además de la anticipación, el guión conjetural ayuda a pensar cada uno de los elementos de la planificación, tanto las características de la escuela, de los estudiantes, los propósitos, objetivos, actividades, y que estos están uno acorde al otro. Ya que con esta herramienta se puede visibilizar notoriamente si la actividad tiene relación con lo que se quiere lograr, o si el recurso que se propone es coherente al grupo de estudiantes.

Con todo esto, se puede decir, que el guión conjetural es un recurso que ayuda a visualizar cómo se podría dar la clase que se está planificando, ya que permite poner en palabras lo que pensamos con respecto a la propuesta didáctica y a la selección de las acciones. Teniendo en cuenta la importancia de hacer foco en la oportunidad que ofrece anticipar las prácticas, y a la vez imaginar múltiples escenarios posibles que permitan hipotetizar acerca de lo que puede llegar a acontecer en un aula. Por ello se debería tener en cuenta esta herramienta para la formación inicial, como un formato de planificación esencial a la hora de formarse como un futuro docente.



CINTIA GIANELLA FARFÁN



Pensar en aulas heterogéneas hoy en día es un desafío, implica pensar en la diversidad de estudiantes que nos encontramos en el aula y volver a plantearnos nuestro rol como docentes. Es muy común escuchar: “yo no me preparé para esto”; claro que no, porque el sujeto de educación era distinto.

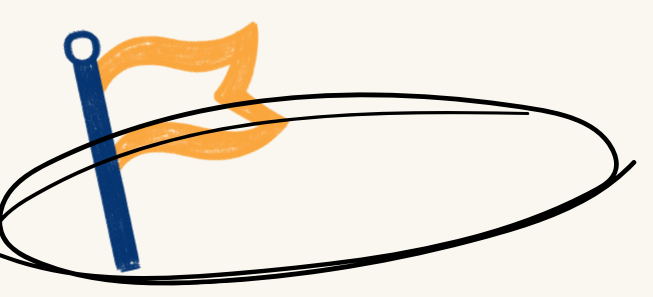
Hoy en día, nos tenemos que adaptar a estas nuevas generaciones que nos superan, porque ya no es suponer un grupo heterogéneo, sino, es la diversidad con la cual nos enfrentamos y desde allí replantear el rol para poder atender las necesidades de todos los estudiantes. Es importante estar dispuestos a aprender y crecer junto a estas nuevas generaciones.

Avanzar y replantearnos ¿Cómo podemos llegar a estos estudiantes que no son los de antes? Son los que tenemos y son los que necesitan aprender. Ya no es pensar solo en esos estudiantes que presentan una discapacidad, sino en cómo poder presentar un contenido que enriquezca a todos.

Para llegar a todos los estudiantes, es importante utilizar enfoques pedagógicos inclusivos que fomenten la participación activa, la interacción y el uso de diferentes recursos y herramientas que sean atractivas, accesibles para todos los estudiantes. Esto implica dejar de lado la enseñanza tradicional y buscar métodos más dinámicos y personalizados.

Pensar en aulas heterogéneas no es pensar en una actividad para cada estudiante, sino darle la oportunidad a esos estudiantes que puedan tener la opción de elegir entre un abanico de posibilidades que respondan a los estilos de aprendizajes visuales, auditivos y kinestésicos. Exactamente, es ofrecer opciones y variedad de actividades que se adapten a diferentes estilos de aprendizaje. Esto es fundamental, para involucrar a todos los estudiantes y promover su participación activa en el proceso educativo. Es plantear una actividad que sea un recorte de su realidad y que resulte desafiante para ellos. Es ponerlos en acción, sacarlos de su zona de confort, movilizarlos e involucrarlos.

Apoyo a las escuelas, un desafío inclusivo en aulas heterogéneas





Quando pensemos en aulas heterogéneas debemos pensar en lo que nos plantea Rebeca Anijovich, entonces significará, según esta autora:

“Propiciar el desarrollo de un estudiante autónomo, con capacidad para trabajar junto a otros, y reconocer sus modos de aprender, sus estrategias, intereses, expectativas, ritmos de aprendizaje y estilos de pensamiento, así como también su entorno socioeconómico, bagaje cultural y experiencias anteriores.

Ofrecer a los alumnos oportunidades para tomar decisiones y elegir. Por ejemplo, optar entre varias preguntas de actividades de aprendizaje, los modos de programar y organizar, monitorear y evaluar su tarea.

Disponer a la escuela en su conjunto como un entorno educativo estimulante para el alumno, tanto en forma individual como grupal, rico en propuestas diversas que ofrezcan múltiples oportunidades para un aprendizaje significativo y con sentido”.

No se puede negar que la enseñanza hoy en día presenta desafíos que los docentes deben superar y saber afrontar para poder ayudar a sus estudiantes con el objetivo que, dentro de estas aulas, se puedan dar aprendizajes que resulten significativos para cada uno de ellos. Los docentes deben estar preparados para enfrentar los desafíos actuales y adaptarse a las necesidades de sus estudiantes, con el fin de brindarles aprendizajes relevantes dentro de las aulas heterogéneas.



Andreina Alvarez.

Entrevista: directora DE LA EPA

Conociendo una escuela de arte...

Entrevistadores: Andreina Álvarez y
Marcos Velásquez

Entrevista al equipo de gestión de la Escuela Provincial de Artes N°1 "Medardo Pantoja", 22 de agosto de 2023

La entrevista antes del inicio de las prácticas, tiene como propósito conocer el posicionamiento de la institución con respecto a la educación en general, a las particularidades del proyecto pedagógico y al abordaje con la diversidad. Esta información permite al practicante un panorama del centro educativo, con la intencionalidad de que esto posibilite trazar un camino para la intervención.

Ya en el aula, el equipo se presentó con los entrevistados, la directora Prof. Hortensia B. Valero y la asesora pedagógica Prof. Carina Alvar.. Luego de una pequeña charla de ambientación se realizaron las primeras preguntas: "nos podrían contar:





¿Cómo surge la institución? ¿Cuál era el contexto histórico? ¿Por qué el nombre de la Institución Medardo Pantoja?

“es la primera escuela de arte en el noroeste, se crea en el gobierno de Iturbe en 1950. Era una escuela provincial de cerámica, años después de su creación llega Medardo Pantoja, profesor que realizó sus estudios en Santa Fe. A partir de su intervención la institución deja de funcionar, desde la dinámica de un taller concentrado únicamente desde la cerámica y empieza a abrir talleres de pintura. Fue una persona muy importante porque empieza a formalizar la educación en esta escuela, es por ello que le guardamos homenaje y lo mantenemos en el nombre de la institución”.

¿Con qué matrícula de estudiantes cuentan y si hubo alguna variación en la matrícula estos últimos años?

“actualmente hay 596 estudiantes, pero años atrás la matrícula era la mitad. Esto tiene que ver con la gestión, es decir, por lo hecho durante estos años en lo que es la oferta educativa. Creemos que hemos podido devolver el valor artístico a la institución. Años atrás ocurría que los directivos querían dejar de lado la parte artística, nosotros hemos podido revalorizar el arte”.

¿Cuál es la misión de la Institución teniendo en cuenta el perfil del egresado?

“Ahí tenemos un problema, debido al sorteo en la matrícula de este último año, hay estudiantes que al ingresar a la institución se dan cuenta que no les gusta y entonces algunos empiezan a irse. Esperamos volver a tener nuestros talleres de iniciación, el cual fue un éxito para que los estudiantes conozcan la oferta educativa y la dinámica de trabajo. Lo que queremos es rescatar los valores de Medardo Pantoja, él además de ser un gran pintor, quería reflejar la importancia de la cultura. Y tratamos de que los chicos puedan investigar y apropiarse de lo que quería transmitir el a través de sus pinturas”.

“Por ejemplo en el caso de la Pachamama, no solamente nos queremos concentrar en el ritual, sino en los valores que transmite la Pachamama, el cuidado al medio ambiente, la cooperación. Queremos recuperar el valor de la filosofía andina”.



De qué manera se acompaña a los docentes para garantizar los propósitos institucionales?

“a través de las jornadas institucionales, pero también, con los materiales de lectura, en la construcción de proyectos. También generó espacios institucionales para que ellos puedan planificar. Queremos que nuestros docentes se sientan bien y acompañados, y nosotros entendemos que no podemos hacer todo solos, necesitamos de su ayuda”.

Las ESI es un tema que en los últimos años tomó gran importancia ¿Podría contarnos de qué forma está integrada en el plan de estudio?

“Trabajamos las ESI desde proyectos institucionales, por ejemplo, hace poco tuvimos situaciones de Bullying e hicimos un trabajo a nivel institucional, basado en la no violencia. Entendemos que una problemática se supera con proyectos institucionales, es decir, a través de una propuesta pedagógica superadora”.

Dentro de la orientación artística ¿Cuáles son las opciones que tienen los estudiantes para elegir?

“cerámica, pintura, escultura, grabado, los primeros años como ustedes saben es ciclo básico, es a partir de 3ro que los estudiantes eligen la orientación”.



¿Nos podrían contar como trabajan el acuerdo pedagógico institucional?

“Actualmente tenemos que modificarlo debido a las nuevas problemáticas con respecto a las redes sociales. Porque por ese medio los estudiantes dicen cosas feas, es por ello que necesitamos trabajar en conjunto con el centro de estudiantes, para que con ellos junto con nuestra orientación creen el nuevo acuerdo pedagógico”.

¿Cuál es la cantidad matriculada de estudiantes con discapacidad? ¿Cuáles son las condiciones de ingreso a la institución para estos estudiantes?

“La matrícula ha crecido muchísimo, hemos empezado en el año 2013 con diez estudiantes, y en la actualidad tenemos más de 50 estudiantes. Creemos que son ellos los que nos enseñan a nosotros, porque uno nunca entra preparado para estas situaciones”.

¿Cómo es el acompañamiento?

“Bueno, junto a la modalidad de educación especial, y siempre establecemos acuerdos junto a los docentes. La idea también es pensar un acompañamiento que atravesase a la persona con discapacidad, es decir, para todos los estudiantes”.

“Por otro lado, sentimos que no es apropiado que un docente de educación especial se siente a lado del estudiante o lo saque del aula. Por qué esto es estigmatizante para el estudiante. Creemos que esta manera de trabajar es la verdadera inclusión”



Lucas Jerez.

Palabras que te marcan

Muchas veces, unas cuantas palabras, aunque no te las imagines, pueden llegar a hacer que pasen por tu cabeza una y otra vez, analizándolas, logrando que una conversación se repita, a causa de que movilizó algo en uno mismo, llegando a lo mas profundo de tus emociones.



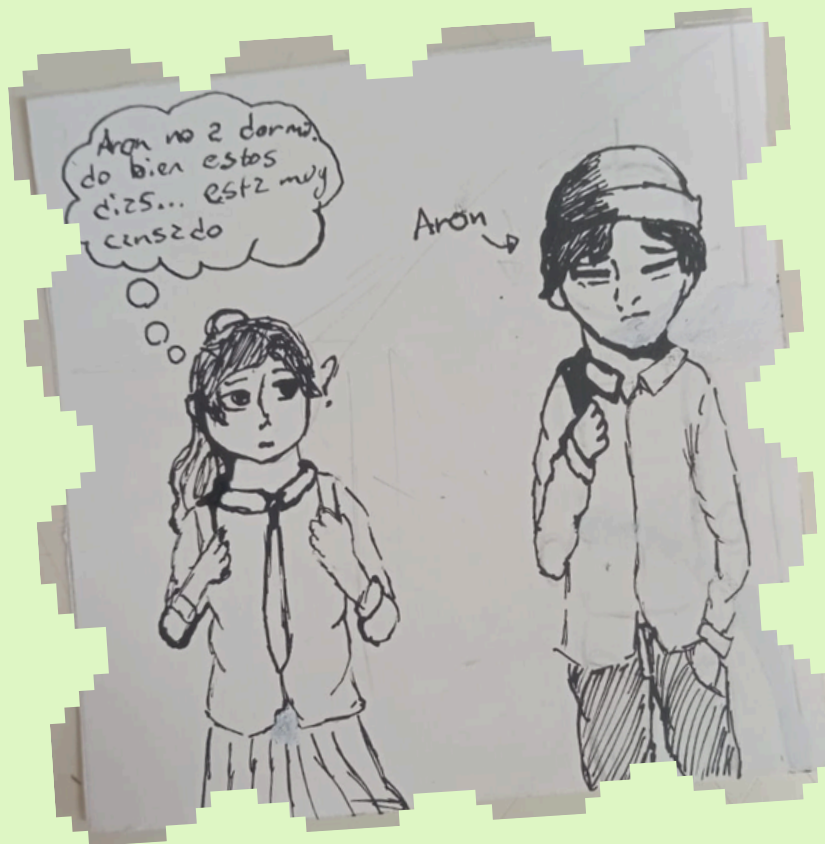
Esto me pasó en mis prácticas en el nivel secundario, con uno de los estudiantes del curso en el que me encontraba observando y posteriormente interviniendo.

Ese día estaban en una materia artística, yo me senté al lado del estudiante en cuestión, admirando su trabajo, cómo dibujaba tan detalladamente, con un pulso y una técnica que antes no había visto.

Él, luego de unos minutos mientras conversábamos, me dijo unas palabras que en ese instante me dejaron perpleja, no me lo esperaba, fue como si en ese momento se detuviera el tiempo y me llegó de una manera inexplicable. No creí que de él iban a salir esas preguntas, ni mucho menos, que por un momento mi reacción iba a ser estar en silencio. Sus palabras fueron ¿No le parece que la profe, al hablar, no tuvo empatía con él, cuándo en realidad tendría que tenerla? Aclaro que a él, se refería a un estudiante con discapacidad. A lo que continuo ¿usted también se dio cuenta que sus palabras no fueron las indicadas? ¿No pensó ella en cómo se iba a sentir él? Volviendo a hacer alusión al mismo compañero.

Se refería a lo que había ocurrido el día anterior. Una situación en la que hizo una gran diferencia, utilizando palabras estigmatizantes para referirse al estudiante con discapacidad, destacándolo de entre sus compañeros como “un estudiante especial”. En ese momento fue tan notorio, primero pensé que exageraba y solo yo me había dado cuenta que eso no estuvo bien, que había que cambiar ese trato hacia otros, pensando siempre en cómo se sienten los demás a partir de mis acciones. Volver a mirarme y poder mejorar.

Lo que no pensé que iba a ocurrir, era que sus propios compañeros habían visto que eso estaba mal, y sabiendo que yo soy futura profesora de educación especial me lo querían comentar, y charlar conmigo sobre el tema. Fue un momento que me hizo tener esperanza en que puede seguir habiendo un cambio en el futuro. Esto mismo fue lo que me hizo dar cuenta que muchas veces los más jóvenes, los adolescentes, que actualmente se los etiqueta como "la generación de cristal" se dan cuenta de actitudes, y situaciones, que hacen que no se sientan incluidos todos en el grupo. Ya que se preguntaron ¿Cómo se habrá sentido él con ese comentario? Por lo que pude observar durante el corto tiempo de mi permanencia en el aula, los estudiantes intentaban que nadie quede afuera del grupo, viendo a todos por igual, a partir de sus diferencias.



Esto es de gran importancia para generar un contexto inclusivo, ya que el grupo de pares acompañará también la trayectoria educativa del estudiante con discapacidad, que a diferencia de años atrás la escuela era un contexto de exclusión.

Fueron unas cuantas palabras pero que me sacaron una sonrisa de oreja a oreja, con ganas de lagrimear y pensar que si en un futuro todos pensamos así, sería muy diferente el mundo en el que vivimos. Con mentes más abiertas, empáticas, que escuchen al otro, y quieran que todos se sientan parte de un lugar, por más que todos tengamos características diferentes. Sería un gran avance para la escuela y la sociedad, el hecho que no haya barreras de ningún tipo. Con la actitud sería suficiente para poder minimizarlas, sería de gran valor hacer ese cambio ¿no les parece?



CINTIA GIANELLA FARFÁN

Cautivos por costumbre

Así pensé, re pensé la forma de presentar una clase accesible, teniendo en cuenta las características del grupo de estudiantes de ese colegio, tan colorido, lleno de recursos grabados en sus paredes, que se abría ante mí, mostrando un espíritu de arte y de libre expresión.

Con unos nervios de principiante que inundaban todo mi ser, comencé. Cuando inicié el tema, algunos estudiantes como palomitas hurañas que se acercan, pero a la mínima mirada se alejan, comenzaron, tímidamente a participar en un ida y vuelta de palabras.



Los estudiantes miraban hacia adelante, otros se animaron a más y levantaron la cabeza para participar ¡Hasta los que siempre se mostraban distraídos, también participaron con sus miradas penetrantes, con sus gestos que iban entendiendo, con miradas de dudas! Fue hermoso ver el brillo en sus ojos, era igual que la luna. Si hasta los sentí como una guía en ese momentos de la clase. Supe que podía sinceramente aportar a esa clase con pasión, fuerzas, ganas para que se produzca un aprendizaje significativo. Por mi parte, devolvía con gestos de validación, su participación y también invitaba a continuar construyendo el conocimiento juntos.



Generalmente las clases de historia suelen ser expositivas, hasta cuando se quiere dar una información, la dictan. De esa manera, a más de un estudiantes se le cierran las puertas al conocimiento, como un rey cierra la puerta a sus siervos que vienen desde lejos a darle ofrendas...cansado ya de tanto viaje. Es en ese momento que varios estudiantes no terminan de escribir y se quedan sin la información, con espacios en blanco en sus carpetas y espacios en blanco en sus cabezas.

Otros directamente ni lo intentan siguen en un mundo donde el conocimiento no es parte de él y el profesor no significa, no genera nada, aunque él está convencido que sí.

Viendo sobre la clase, la Inicié recapitulando el saber, invite a los estudiantes a agruparse para realizar las actividades dónde, sorpresivamente, observé resistencia al cambio. Era como empujar a un elefante que habian estado por muchos años encadenado anclado en un lugar, aunque le había quitado las cadenas no se animaban a intentar salir del lugar ¿Se habían acostumbrado? Aunque ya no había cadenas ellos seguían permaneciendo en el lugar, así anclados pero sin cadenas.

El gran desafío para mí clase era animarlos a salir de ese lugar, más allá del contenido. Estaba invitando a los estudiantes a pensar y a actuar desde otro lugar, con alegría y motivación. Me sentía como un salmón que va contra la corriente del río. Los invité a trabajar en grupo y así fui guiando el proceso, al final socializaron sobre los temas que le tocó y se sintió un sabor distinto en esa clase de historia.



Mi propuesta, sin dudas, irrumpió esa dinámica en el aula a la cual los estudiantes y docentes estaban acostumbrados. Y todos dieron cuenta de eso.

Algunos estudiantes manifestaban: " profe¿por qué nos da tareas tan difíciles?" "¿Porqué mejor no nos da una copia y buscamos la respuesta ahí listo?, es más fácil". Ante eso me dediqué a guiarlos como lazarillo en la oscuridad del acostumbramiento, casi como orientando hacia dónde estaba la salida de esa prisión. Una prisión que los mantuvo cautivos por mucho tiempo, amarrados con cadenas de costumbre y ahora que fueron quitadas, no se animaban a vivir en libertad.



Me llevo cuál precioso tesoro, las palabras de los estudiantes, que manifestaron que las actividades fueron diferentes, por qué podían elegir la forma de presentarlas. Esta experiencia sumó a mi rol, por qué pude ocupar también el lugar de profesora, pero diversificando la propuestas y construyendo el conocimiento desde otro posicionamiento, conociendo a los estudiantes desde sus fortalezas, dificultades y teniendo en cuenta sus intereses, presentando propuestas pedagógicas accesibles, con el grupo de estudiantes como protagonista. ¡Libres por fin! Aunque la costumbre, los haga preferir el cautiverio.



Dominga Valero.

La educación inclusiva en las artes visuales

Debo de admitir que el llegar a un Colegio Secundario como el “Provincial de Artes N°1” llenó de intrigas a todo el grupo que conforma la Práctica III. Cuando nos avisaron que ese iba a ser nuestro próximo destino pensamos: ¿Cómo será trabajar en un colegio que su foco central son las artes visuales? ¿Cómo serán los chicos que asisten? ¿De qué manera nos recibirán?

Fueron días de preguntas y de nerviosismo, recuerdo como cada uno de nosotros tenía expectativas diferentes sobre cómo iba a ser entrar a esta institución. Si retomamos nuestro primer acercamiento fue la entrevista que tuvimos con el equipo de gestión, quienes nos hizo sentir de manera cálida, que íbamos a poder contar con ellos, fue un espacio agradable y cómodo. Sin embargo, nos intrigaba entrar a los cursos a conocer a profesores y estudiantes nuevos para nosotros/as.

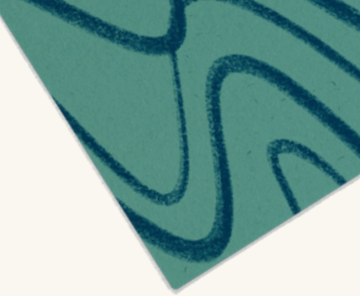
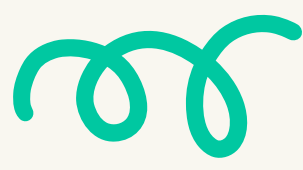
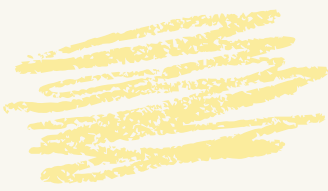
La primera semana fue impactante para mi ya que realice el secundario en el colegio nacional N°1, un bachiller común con materias que no coincidían con las que tenían en este colegio, pero claro, era una orientación totalmente diferente.

Tuve la oportunidad de acercarse espontáneamente a cada uno de los estudiantes, pude ver sus carpetas y no deje de sorprenderme, había materias que se trabajan en conjunto, que abordan el mismo tema y que apuntan hacia el arte.

Sin dudas la creatividad te seduce, la cultura del colegio y el trabajo de los profesores te marca significativamente. ¿Quién iba a decir que nos podíamos llegar a sentir tan cómodos? y más en un lugar que hace una semana era desconocido para todos nosotros/as.

El reencuentro en clases de práctica, era para comentar sobre las experiencias y la creatividad que caracteriza a estos estudiantes, espacios que resultaban el momento para resignificar todo aquello que vivenciamos cotidianamente.





Los/as estudiantes de esta particular escuela, fueron los que nos llevaron a disfrutar nuestro tránsito por ahí, porque tienen esa manera única de trabajar que los distingue de los demás, por el sentido de pertenencia y de compañerismo, marca identitaria que se refleja en sus producciones, y que invitan a sentirte uno más.

Para finalizar, no puedo dejar de compartir, las producciones artísticas de ellos, los verdaderos protagonistas, ellos los que te hacen ver el arte de otra manera.



ESCUELA PROVINCIAL DE ARTE



E.P.A



N°1 MEDARDO PANTOJA



Marcos Velásquez

Una mirada normalizadora



Y recuerdo ese día de Agosto, uno de los primeros de mis prácticas en ese colegio. Era un día soleado, y todo era muy desconocido para mí, no lo sentía como mi lugar, yo era la infiltrada allí pero quería ser algo mucho más que solo la que está en un costado del aula, o hablando con los profesores. Antes de asistir a allí, en los días anteriores, tal vez me imaginé que podría ocurrir algo así, pero a ese nivel no.

Tampoco me imagine el cómo yo me iba a sentir ante esa situación, nunca había visto tan notoriamente un suceso así, siendo consciente de lo que estaba ocurriendo. Solo a unos metros veía a ese estudiante, en soledad, sentado en la escalera del patio, con una carpeta en sus piernas intentando dibujar, como si él perteneciera a ese rincón, invisible. Mientras sus compañeros tenían un afiche marrón para dibujar, pegado en la pared. Hablaban entre ellos, se reían y ayudaban, y la profesora tenía un banco para ella, debajo del mismo había mucho más material. Pero al parecer para él no había, y él no podía dibujar en esa clase. Tres horas se repitió esa situación, era como estar congelando un momento y que no pasarán más los minutos, nada cambiaba. La profesora no se acercaba a él, ni siquiera un instante para ver como iba con el dibujo en su carpeta; solo observaba a los demás y charlaba con ellos.

Creí que esto ya estaba naturalizado de algún modo, ya que era como una situación que a nadie le llamaba la atención, excepto a mí y a mis compañeros; era imposible mirar hacia un costado, o hacer como si tuviéramos los ojos vendados. Por dentro solo pensaba ¿en serio no lo ve? ¿sabrá cómo se siente él? ¿esto siempre será así? Lo más loco es que volvía a pensar en lo que había sucedido minutos antes, cuando me presente ante la profesora diciéndole que era estudiante del profesorado de educación especial y, si es que quería, podríamos trabajar juntas, imaginando una hermosa situación de co enseñanza. Pero ella solo dijo "no lo necesito". Luego una imagen valdría más que mil palabras, y demostraría que faltaba generar un lugar en el que todos se sintieran incluidos.

Al parecer, daba por hecho que eso que hacía estaba más que bien, y que para ella era una clase perfecta. Ante lo que sucedía no podía intervenir ni hacerle ninguna sugerencia a la docente, porque no tenía lugar para hacerlo. Era como si yo estuviera mirando todo eso desde un plano externo, con los brazos cruzados sin poder desenredarlos. Indudablemente no podía cambiar algo si la otra persona no creía necesario mejorar sus acciones. Como se dice "no puedes aconsejar para que alguien cambie, si ese alguien no ve lo malo en ello"...



CINTIA GIANELLA FARFÁN

Las ciencias naturales, un desafío para el constructivismo.

Enseñar ciencias naturales conlleva siempre un proceso, en el cual el docente debe de respetar la complejidad conceptual de este grupo de disciplinas. Pero es esa búsqueda incesante por los conceptos técnicos, lo que puede hacer caer al docente en un modelo de enseñanza que ha hecho de las ciencias naturales, la materia más aburrida o más odiada por los estudiantes.

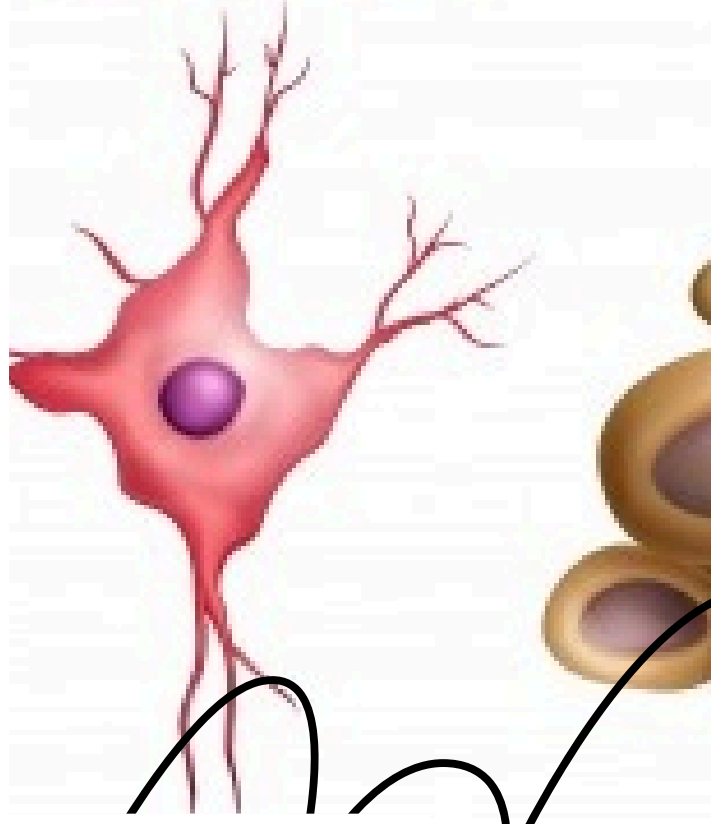
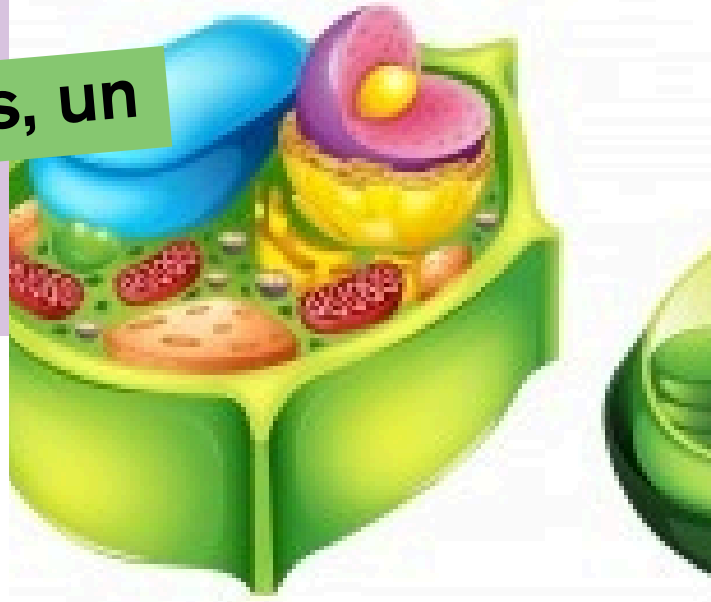
Es aquí en donde se presenta una interrogante que incomoda a cualquier docente: ¿De qué sirve enseñar los conceptos, si los estudiantes no los comprenden y no tienen interés por ellos? O también podemos plantear una interrogante, poniéndonos en el lugar del estudiante ¿Las ciencias naturales consisten únicamente en memorizar conceptos? Y creo que es una interrogante que la mayoría de las personas nos hemos hecho, cuando terminamos los niveles obligatorios de educación.

Y digo esto, trayendo a mi mente el recuerdo de esas tardes repitiendo como loro las partes de una célula. Y recordando cómo luego de analizar la situación, me di cuenta, que no era necesario ni siquiera memorizar, sino ser muy astuto para crear los machetes con las definiciones de cada parte de la célula.

Estas situaciones son frecuentes en nuestro sistema educativo actual; un docente que conoce los conceptos teóricos de las ciencias naturales, pero no logra que sus estudiantes lo comprendan y se sientan interesados por estas ciencias. Y un estudiante que ve a las ciencias naturales como algo que se reduce a memorizar definiciones.

Para romper con estas situaciones habituales en la enseñanza de las ciencias naturales, es necesario empezar a ver dentro del aula a este conjunto de ciencias, como un espacio de construcción. Dejando de lado, un modelo de enseñanza transmisivo que concibe al conocimiento científico como un conocimiento acabado y absoluto. Y en donde aprender conlleva repetir esos conceptos absolutos y en donde muchas veces ni siquiera es necesario memorizarlos, sino copiarlos.

Construir el conocimiento desde las ciencias naturales implica por un lado no obviar la parte conceptual que es esencial en cualquier ciencia. El cambio radica en la construcción en conjunto con el estudiante de estos conceptos, en situaciones de enseñanza articuladas con la realidad más cercana de los estudiantes. Y, por otro lado, promover en los estudiantes el pensamiento científico; un proceso individual,



pero que necesita de la construcción de escenarios de enseñanza que promuevan la puesta en práctica de competencias como la observación, la descripción, la formulación de hipótesis o la argumentación.

La combinación de estos, resulta necesaria para que las ciencias naturales se conviertan para los estudiantes en esas disciplinas que encuentren importantes y que le permitirán analizar críticamente la información con la que se enfrentan diariamente, a través de un pensamiento científico. Además de construir una mirada curiosa sobre algún hecho de su realidad más cercana.

Ahora, es cierto que esto es un trabajo desafiante ya que conlleva, un cambio en los modelos de enseñanza. Y que implica un posicionamiento constructivista de las ciencias naturales. Algo que es realmente difícil debido a que, en la actualidad permanece en la educación un modelo transmisivo, en el que se concibe al conocimiento como acabado, absoluto y verdadero, y en donde el aprendizaje se convierte en una actividad pasiva (Furman et ál.,2009).

Esto confronta de lleno con un posicionamiento constructivista, en el cual el conocimiento se construye a partir de otros conocimientos previos de los estudiantes, en una actividad significativa.

Desde este posicionamiento se respeta la construcción comprensiva de los diferentes conceptos de las ciencias naturales y como estos se conectan con los conocimientos más cotidianos que poseen los estudiantes, dejando atrás el excesivo acento en la memorización de definiciones.

Generando a través de diferentes experiencias el pensamiento científico que le permitirá al estudiante observar su realidad de manera curiosa, discriminar entre una información válida y otra sin ningún fundamento, entusiasmarse por encontrar la respuesta algún problema y entender que las ciencias naturales no implica memorizar definiciones, sino una manera particular de acercarse al conocimiento (Furman et ál.,2009).

Ahora, aquí es importante detenernos y ponernos a pensar ¿Cuáles son los motivos por los cuales no se puede salir de un modelo transmisivo en ciencias naturales? Y quiero hacer aquí una reflexión personal, para no caer en la mentira de creer que tengo una respuesta absoluta.

En mi opinión creo que es importante la reflexión antes-durante - y después de cada propuesta de enseñanza. Y esa reflexión gira en torno a una pregunta ¿Estoy construyendo el conocimiento o solo lo estoy reproduciendo?

Y fue una pregunta que me hice luego de haber entregado mi planificación de ciencias naturales y de haber recibido luego el aporte de mis profesoras de práctica: “yo no veo mucha construcción por parte de los estudiantes, noto que te centras en explicar absolutamente todo, yo hubiera planteado la clase al revés”.

Luego de volver a leer mi planificación me di cuenta de que no era tan distinta a esas clases expositivas que viví durante la primaria y la secundaria. De cierto modo me sentí cómplice de un modelo transmisivo de la enseñanza, porque volví a reproducir una forma de enseñar que yo mismo experimenté y que no cumplía con la idea de unas ciencias naturales como un lugar de construcción.

Y es por esto, que creo que es de gran importancia la reflexión, porque al haber experimentado ese modelo tradicional de enseñanza durante tantos años, este se internaliza, y permanece en los docentes durante su formación, reproduciendo en el tiempo estas formas de enseñar.

En mi experiencia me lo apropié de tal manera, que me sentí orgulloso al momento de presentarla. Sensación que fue desapareciendo después de la devolución de mis profesoras. A medida que me centraba más en mi reflexión, me di cuenta que caí en el pozo que había deseado no caer.

Es un proceso difícil, del cual creo es posible salir a través de la reflexión, pero también a través de un marco teórico que aporte a esa reflexión orientaciones para construir una planificación centrada en una construcción del conocimiento.

Reflexión y teoría se deben de combinar, para empezar a consolidar una enseñanza de las ciencias naturales desde un posicionamiento constructivista. Dejando atrás un modelo de enseñanza que ha generado en las personas una manera de ver a las ciencias naturales: distorsionada, memorística, absoluta; pero que sobre todo ha quitado de las personas la curiosidad por entender el funcionamiento de nuestro mundo y ha construido la idea de que estas ciencias no están a nuestro alcance o que solo se reducen a memorizar definiciones.



Lucas Jerez.

Pensando en propuestas didácticas

Es de relevancia conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes a la hora de planificar, para hacer mucho más accesible la propuesta pedagógica, teniendo en cuenta a quienes les estamos enseñando. Pensar cual es el objetivo de nuestra enseñanza, poniendo como protagonistas a los estudiantes. Pero... ¿Qué son los estilos de aprendizaje? Ellos corresponden a un modelo, llamado visual-auditivo-kinestésico (VAK), que toma en cuenta que las personas tienen tres grandes sistemas para representar mentalmente la información. ¿Y cómo estos estilos se reflejan en el aula? A partir del modo en que el estudiante se vincula con el conocimiento, ya que en cada persona predomina un estilo más que otro.

Los estudiantes que usan más el sistema de representación visual aprenden mejor cuando leen o ven la información de alguna manera. Mientras que el estudiante auditivo necesita escuchar la información, hacer una grabación mental paso a paso. Y por último, el estudiante que usa más el sistema de representación kinestésico, procesa la información cuando se asocia a las sensaciones y movimientos, al cuerpo, aprendido así, con la memoria muscular.

Generar propuestas didácticas en base a los distintos estilos para aprender, es pensar realmente en el aprendizaje de los estudiantes. ¿Por qué? Porque al tener en cuenta dichos estilos se les estarán brindando, las herramientas necesarias a los estudiantes para seguir aprendiendo. Sin que ellos tengan que frustrarse pensando por qué unos aprenden a través de una lectura y otros no pueden hacerlo, o porque siempre necesitan que alguien les explique para poder comprender un tema, mientras que otros solo escriben y pueden entender mejor el tema.



Pero ello se va a poder lograr solo si los docentes se toman el tiempo de conocer a los estudiantes, ya que a partir de esto se logrará saber qué estilos de aprendizaje predominan en el grupo. Y desde allí partir, para saber qué estrategias de enseñanza se pueden usar en las clases.

Para lograr una buena enseñanza o un buen plan de intervención se debe adaptar la propuesta a las capacidades de los estudiantes; desde el conocimiento de su estilo de aprendizaje.

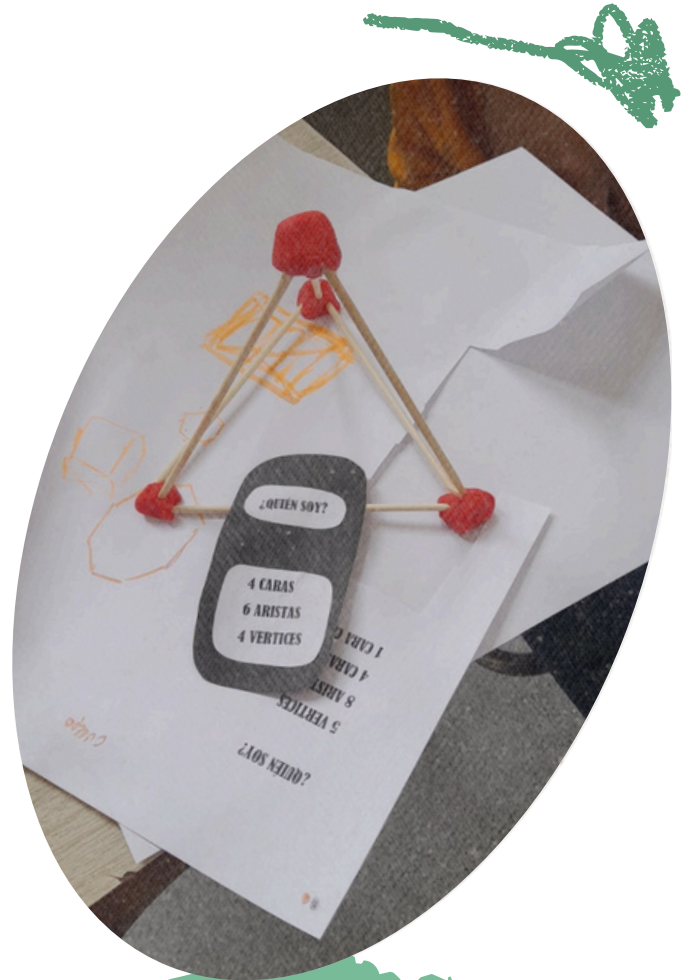
Si es que el grupo de estudiantes aprende mejor a través de videos, imágenes, en relación al estilo visual, ¿por qué solo la clase se basaría en explicarles sin algo que ilustre concretamente lo que les estamos diciendo? O si ellos necesitan moverse, hacer uso de sus sensaciones, poniendo el cuerpo para la actividad en relación al tema ¿tendrá el mismo resultado solo darles un texto para que lean?

Es importante poseer este conocimiento y que el mismo estudiante se conozca a sí mismo. Todo nuestro aprendizaje es recibido, percibido, por nuestros sentidos, así que, tener mayor conocimiento de uno mismo en el ¿Cómo se adquieren de mejor manera los conocimientos?, es un paso a favor para la adquisición de los mismos. Conocer cómo deben estudiar, cómo los docentes pueden utilizar diferentes metodologías, recursos y combinaciones para llegar a sus estudiantes es de enorme importancia.

La mejor manera de enseñar se va a poner en evidencia, a partir de la observación de los estudiantes y de como ellos se relacionan con las actividades, los recursos que son utilizados y si realmente estos favorecen al aprendizaje. De ahí, deberíamos entonces reflexionar, sobre la frase "los estudiantes no quieren aprender" y pasar a cuestionarse uno mismo acerca de sus propias prácticas.

Muchas veces los docentes, tienen que revisar su práctica, para ver si se está teniendo en cuenta al grupo de estudiantes al que va dirigido la propuesta pedagógica, cuáles son los estilos de aprendizajes que predominan en el mismo, y ver qué podrían hacer para que, lo que se planifique, esté de acuerdo a las características de los mismos. ¿Entonces quienes deberían ser los protagonistas en las aulas? Los estudiantes, y esto se tiene que demostrar en cada una de las intervenciones, poniendo el foco en ellos y cómo hacer que puedan realmente aprender

Deberíamos poder preguntarnos en todo momento ¿esto le servirá a este grupo de estudiantes? ¿Se esta teniendo en cuenta sus características? ¿Se sentirá cómodo con estas actividades? Lo cual impactará en las prácticas como docentes, ya que siempre nuestro norte son los estudiantes. Entonces serán importantes cada una de las decisiones y acciones que se tomen, para influir de alguna manera en el desempeño de ellos. Tenerlos en cuenta...



CASO 1

FALTA EL TERMINO LINEAL: $ax^2 + bx + c$ este

Se resuelven solo con pasajes de terminos

$-5x^2 + 3 = -17$ ¡¡RECUERDA!! SI ESTÁ SUMANDO(+) PASA RESTANDO(-)

$-5x^2 = -17 - 3$ SI ESTÁ MULTIPLICANDO (x) PASA DIVIDIENDO: (- ÷)

$x^2 = -20 : (-5)$

¡¡ATENCIÓN!! EN EL MEDIO HAY UNA MULTIPLICACIÓN

SI ESTÁ ELEVADO AL CUADRADO PASA COMO RAÍZ CUADRADA

LUEGO DEL PASAJE SACA SU RESULTADO

$x = \pm \sqrt{4}$

$x = \pm 2 \begin{cases} X1 = 2 \\ X2 = -2 \end{cases}$



CINTIA GIANELLA FARFÁN

Una clase de mierda



LUEGO DE LA PRÁCTICA EN EL NIVEL SECUNDARIO ...

Con total sinceridad la clase me salió para la mierda, ya de arranque lo primero que salió mal fue la planificación, comprendía el contenido, pero no sabía cómo enseñarlo. Con esto quiero dejar en claro que tener un dominio en el contenido, no te asegura que sepas enseñarlo.

Uno puede saber mucho sobre un tema, pero puede hacer de su clase un monólogo encerrado únicamente en lo expositivo. Una clase altamente positivista, en la que el estudiante solo debe de almacenar lo expuesto por el docente.

Desde mi punto de vista, saber enseñar implica lograr construir el conocimiento junto a los estudiantes, para convertirlos en sujetos activos en su proceso de aprendizaje. Y ofrecer en la enseñanza diferentes recursos y estrategias, que permitan mayores posibilidades para que los estudiantes accedan a ese conocimiento.

Pero todo esto es un gran desafío para mí, por más que me esfuerzo, no logro visualizar una clase en la que yo no me encuentre como el centro expositivo del saber. Es que aun sigo atado a las matrices construidas en mi paso por los niveles obligatorios, es decir, "enseño como a mí me enseñaron".

Me quedé hasta la madrugada, pero logré terminar la planificación. El tema que tenía que abordar fue: los cambios en el mapa político del mundo, en el área de geografía, y utilicé como recursos un documento Word y diferentes videos.

A partir de esos recursos, iba a plantear preguntas y a través de ese intercambio iba a construir junto a los estudiantes los factores que modifican los mapas políticos. Ahora bien, luego de haber dormido muy poco, me aventuré al colegio con mis ojeras, pero con una planificación que no era expositiva.

Mientras observaba las primeras clases del día, surgieron en mí algunas dudas. Me puse a pensar cómo se iba a encontrar anímicamente el grupo a la última hora, ya que mi clase la tenía que poner en práctica durante ese horario.

En ese momento el profesor de matemática, se acerca a mí y me comenta que hoy día se realizará la jornada de flores. Mis pensamientos sobre todo lo que podría salir mal se incrementaron, ya en ese momento sabía que iba a ser muy difícil dar la clase.



Sin embargo, durante las horas que los estudiantes hicieron flores, trate de no pensar tanto, es más, trate de pensar que todo iba a salir bien. Pasaron las horas, el profesor de matemática se retiró a las seis de la tarde. Y luego ingresó la profesora de geografía, nos saludamos y les pidió a los estudiantes que terminaran con las flores.

Luego se acercó a mí y me dijo: “mil disculpas Lucas, pero no terminé de evaluar y me quedan algunos estudiantes, voz continúa con tu clase y yo los evaluó en voz baja”. En ese momento me dio ganas de desaparecer, de salir de la escuela, dejar todo e ir a casa a dormir una buena siesta.

Sin embargo, con todos esos pensamientos en la mente, respiré y le dije a la profesora que no había problema. Me paré enfrente de la clase y les pedí a los estudiantes que guardaran los materiales, algunos lo hicieron, pero otros no. Levante mucho más la voz y se lo volví a repetir, recién ahí todos empezaron a guardar los materiales.

En ese momento ingresaron carroceros de 5to año a pedir las flores hechas por los estudiantes, le dije que ingresen y que lo hagan rápido, pero todos se empezaron a mover de un lado a otro.

La docente levantó la voz, pero no para darme una mano con lo que ocurría en el aula, sino para llamar a uno de los estudiantes que tenían que rendir. En ese momento por mi poca experiencia no sabía muy bien que hacer, le pedí que terminaran lo más antes posible.

Ya había perdido 15 minutos de clase con todo el movimiento que había en el aula, levanté mucho más fuerte la voz y les dije que terminen de inmediato. Todos los estudiantes me miraron y se sintió un silencio incómodo.

Después de esto los carroceros se retiraron con los materiales, los estudiantes empezaron a tomar asiento, pero veía el aula y todo era un completo desastre, la basura que quedó de los materiales estaba en la mesa y en el piso.

Sin embargo, respiré y luego comencé con mi clase, les pedí que abrieran el documento. Plantee las primeras preguntas, en ese momento parecía que las cosas iban mejorando; los estudiantes empezaron a participar.

Poco a poco se fue generando el diálogo que esperaba, pero en ese momento que todo marchaba de acuerdo al plan, tocan la puerta y entra en el aula una docente y le dice en voz alta a la profesora de geografía: “hola, necesito algunos estudiantes para grabar un video, es para aprobar la materia, no voy a tardar nada”.

Antes de que alguien diga algo los estudiantes ya se habían levantado, la docente de geografía sin consultarme les permitió salir. Y en ese momento, ya frustrado me di cuenta que la clase se me había caído totalmente.





Esperé que los estudiantes salieran del aula y continué mi clase con los pocos que quedaban. Los dividí en grupo y les di la última actividad, que consistía en visualizar un video relacionado con los factores que modifican los mapas políticos. Cuando los estudiantes terminaron realizamos un espacio de diálogo, y con ello terminé mi clase.

Sali de la escuela totalmente frustrado y un poco enojado, por todo el tiempo invertido y porque las cosas no salieron como esperaba. Me subí al colectivo para ir a casa y durante el viaje me puse a pensar lo que iba a decirles a mis profesoras de la práctica.

En algún momento se me ocurrió decirles que todo me había salido bien. Pero esto no solo dañaría la confianza que con ellas construí, sino que esa deshonestidad me dañaría más a mí que a ellas. Creo que no hay nada más poco profesional que mentirle en la cara a aquellos que depositan una gran confianza en vos. Llegué a casa, saludé a la familia y me quedé hablando un tiempo con mi madre, ella me habló con la calidez de siempre y me renovó las energías. Luego me fui a mi cuarto, abrí el audio de WhatsApp, y comencé con el título de este texto: “hola profes, bueno en términos generales me salió todo para la mierda”.



Lucas Jerez.

Un reporte devastador

Volver sobre las experiencias que se generan a partir de las prácticas de los estudiantes en formación implica una doble experiencia por aquello que acontece en uno mismo, "eso que me pasa" con lo que pasa en términos de Larrosa, pero también aquello que les pasa a los estudiantes en tanto experiencias.

El acompañamiento en los primeros acercamientos al espacio profesional en escenarios singulares siempre resulta una tarea compleja que deviene de los múltiples atravesamientos implicados en las prácticas de enseñanza.

El desafío que implica la práctica de acompañamiento formativo se enfrenta con una carga de expectativas, por lo que se espera del docente, cargada de palabras autorizadas que dan sentido aquello que se piensa, que se proyecta, que se espera que suceda, por el lugar que nos ponen a los formadores a partir de esa proyección, pero también sin lugar a dudas por los propios supuestos, creencias, historias personales que están en la base de toda intervención.

Es aquí donde me detengo en aquella tarde de espera del reporte de práctica III de uno de los estudiantes que tenía que intervenir en su última clase el nivel secundario, me inquietaba en particular por las idas y vueltas con el guion de la clase, que junto a mi pareja pedagógica no logramos con las orientaciones despegar la propuesta de ese corsé que Lucas insistía en mantener con una resistencia casi vanguardista, él querer "dar" la clase partiendo del marco teórico del contenido, era un refugio casi incomprensible por lo que veníamos proyectando en el espacio de la práctica.

Soltar fue la decisión resignada sin la sospecha de lo que más tarde sería un derrumbe abrumador, cuando el audio del reporte del estudiante comienza con un "hola profes, aquí va mi reporte del día... Un silencio casi interminable por el suspiro inicial... continuó "En términos generales me fue para la mierda..., el impacto fue paralizante no por su expresión ni

por lo que relataba, sino por lo sucedido ese día en esa aula en particular, por lo que no advertí, no anticipé, parecía que todas las interrupciones posibles en esa clase se sucedieron en cascada. Casi sin pensarlo el estudiante sentía desmoronarse su propuesta de enseñanza que había sido revisada hasta altas horas de la madrugada creyendo tenerlo listo, sin sospechar que esa sería la experiencia más significativa de su corta trayectoria en la práctica docente.

Su reporte continuaba con lo que quedo de aquella clase, casi como justificando lo que sí pudo hacer en ella, un relato complaciente con sus formadoras.

Escuché el reporte en audio una y otra vez, no era muy largo, no como él solía hacerlos, en los que se explayaba sin premura con la tranquilidad que transmiten siempre sus palabras. En esta ocasión era yo quien requería detalles, pero sin darme cuenta no necesitaba que diga qué paso con la planificación, sino qué le



pasaba a él con aquello que pasó en esa particular clase. Escuchar el audio volvía a confirmar que lo acontecido no tenía que ver con lo planificado sino con factores externos esos que se suceden en las instituciones educativas que se hacen inmanejables. Lo que resonaba en mí eran sus expectativas con esa última clase que casi podía sentir junto a él lo amargo que se sentía.

No sabía que decirle, comencé expresando que era evidente que no estaban dadas las condiciones para la enseñanza, pero torpemente continué invitándolo a revisar nuevamente lo planificado..., su posicionamiento..., cuando envié mi devolución sentí que me equivoqué, que no pude salirme del guion docente que busca explicaciones refugiada en tecnicismos que aquí no tenían lugar.

Dejé el celular, con una amarga sensación por lo que no pude hacer... acercar esa situación a lo formativo que particularmente tenía, una vez más resonaba en mí una devolución que era casi la confirmación de aquello que se espera de un docente, la mirada pedagógica a la que respondí como si fuera un libreto del que no pude salirme.

Repicaban en mí las palabras de Ferry cuando plantea que uno se forma a sí mismo, pero se forma solo por mediación... los formadores son mediadores humanos, y ahí surgió casi sin pensarlo la pregunta ¿de qué manera medí en esta ocasión?, en tanto “la experiencia de un trabajo profesional no puede ser formadora para aquel que la lleva a cabo, salvo si encuentra los medios de volver, de rever lo hecho, de hacer un balance reflexivo que es al mismo tiempo

reflejar, tratar de comprender, porque en ese momento sí es posible la formación.

No pude acercarlo en ese momento a la reflexión, en tanto “experiencia” que permitiera una comprensión de lo que en esa clase aconteció, no pude decirle no pasa nada, eso que sucedió también son experiencias formativas en tanto todo lo que acontece en una práctica esperada o no, son parte del desarrollo personal que según Ferry implica “encontrar formas para cumplir con ciertas tareas para ejercer un oficio, una profesión o un trabajo”.

El acompañamiento siempre interpela con la premura casi intangible de quienes esperan la orientación justa, lo preciso, lo acertado..., ¿será esta una de las certezas a derribar?, ¿será la confirmación que lleve a despojar a la teoría y la experiencia del propio formador

como garante de “buenas prácticas”?

Las zonas indeterminadas de las que nos habla Schön se hicieron presentes como un paso desbastador que no supe poner en palabras, posiblemente porque también resulto indeterminado mi acompañamiento en esa práctica.

En ese transcurrir me encuentro atrapada con él, sin poder decir que no siempre el formador posibilita preveer, hipotetizar, imaginar escenarios posibles, anticipar situaciones para que acontezca, lo esperado, lo deseado, lo pensado, lo posible.

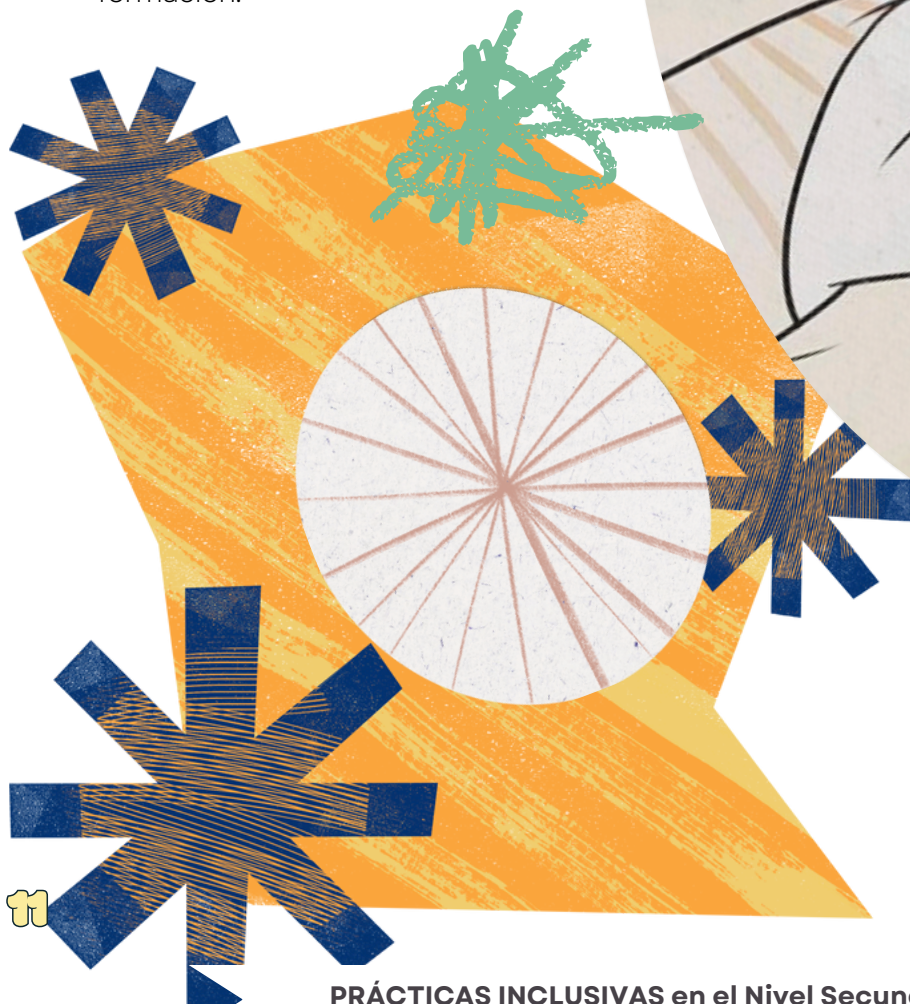
Fue tiempo después donde la invitación a escribir una narrativa sobre la experiencia fue habilitada para que la reflexión de lo sucedido permita transitar el trabajo sobre sí mismo.



Encontrarme con su narrativa de la experiencia me oprimió nuevamente, sus sentires, decires eran casi los míos, trayendo recuerdos de cuando era estudiante emergiendo en mí aquella clase casi idéntica, de la que no tuve la oportunidad de volver. Solo el sabor amargo que dejó marcas volvió a mi memoria, posibilitando comprender que después de más 30 años de ese suceso sin saberlo se había gatillado, el recuerdo de esa clase arrinconada en el olvido, pero con la fuerza suficiente como para arrastrarme a la escena que no encontró donde ser capitalizada como experiencia, y que hoy encontraban en la de Lucas la posibilidad de reflexionarla juntos.

Leer su narrativa hizo posible el encuentro formativo casi reparador para mí, por permitirme reivindicar aquella experiencia, confirmando que las prácticas se recorren siempre con otros, inscriptos en contextos particulares en tanto sujetos socio-históricos. Encuentro de historias, que se entraman vulnerando a su paso certezas cobijadas celosamente a las que abrazamos ante lo incierto, habilitando al mismo tiempo pincelar recorridos diferentes en un abrazo de miradas diversas.

Diversidades que lejos de incomodarnos, nos permiten crecer, enriquecernos, construir puentes donde hay barreras para sentirnos cerca, para hacer de las prácticas siempre un lugar para la formación.



Laura Bellido.

Educando en inteligencia múltiples

“No todos aprendemos de la misma manera”

Siempre me pregunté ¿por qué en matemáticas hay tantos estudiantes desaprobados? y pensaba ¿Será que no son inteligentes o que no tuvieron tantas posibilidades de desarrollar esta habilidad?. Entonces ¿Quiénes son los genios e inteligentes en una clase?, y los que juegan como Messi ¿Qué son?

El veredicto del profesor fue duro. “Su rendimiento, sus resultados, dejan mucho por desear. No puede incorporar bien. A menudo se encuentra perdido, porque no escucha, no entiende. Insiste en hacer las cosas a su manera, sin seguir los marcos teóricos. En las circunstancias actuales, me parece algo absurdo que quiera estudiar una carrera como medicina. Si no puede ni siquiera aprender lo básico de las ciencias naturales, no va a tener posibilidades de desempeñarse en esa disciplina. Sería una pérdida de tiempo para él, su familia y para los profesores que pondrán todo su empeño en enseñarle”.

Bueno para esto, la teorías de inteligencia múltiples tiene la respuesta, la cual sostiene que no existe una única inteligencia, si no que ésta tiene múltiples facetas que deben ser cultivadas en las aulas de las escuelas. Ante esto el autor Howard Gardner define a la inteligencia como “un potencial psicobiológico para procesar información que se puede activar en un marco cultural para resolver problemas o crear productos que tienen valor para una cultura” (Gardner, 2001).



Si pensamos lo que el autor da como definición de inteligencia se observa la importancia que éste otorga al contexto como potenciador de las capacidades de las personas. El autor no niega el componente genético, pero insiste en que las inteligencias se pueden activar o inhibir en función de las oportunidades que se le ofrecen o se le dejan de ofrecer a un sujeto en cuestión.

Encontramos ocho tipos de inteligencia diferentes, las cuales son: la lingüística, que prioriza el lenguaje hablado o escrito; también la lógico-matemática que hace referencia a la capacidad de resolver operaciones matemáticas, analizar problemas de manera lógica.

En cuanto a la inteligencia visual-espacial, el estudiante es capaz de representar mentalmente as ideas con cierta habilidad, pensar en imágenes y representar la realidad observada. Por otro lado, la inteligencia musical es la habilidad para apreciar, discriminar, transformar y expresar formas musicales como tonos, ritmos, mientras que la cinético-corporal predomina en las personas que adquieren la información a través de procesos táctiles y necesitan experimentar para comprender.

La inteligencia interpersonal hace referencia a la capacidad para mantener relaciones, asumir varios roles y trabajar con otras personas; por otro lado intrapersonal, es la capacidad para entenderse a uno mismo a partir de la autorreflexión y la construcción de un autoconcepto real que refleje las propias fortalezas y debilidades

Por último, la naturalista es la capacidad de manejar habilidades como la observación, el planteamiento y la comprobación de hipótesis, entendiendo el entorno natural.

Todas las inteligencias son importantes y necesarias para la vida y se encuentran presente en todas las personas, aunque combinadas de una manera única en cada individuo.

Para dar respuesta a la diversidad intelectual de estudiantes debemos tener en cuenta las características individuales de los niños/as, adolescentes y jóvenes, de esa manera garantizamos de que todos aprenderán de manera significativa, ofreciéndole un modelo abierto y flexible que permite su adaptación a cualquier realidad educativa.

Estas oportunidades dependen del ambiente, la educación y la cultura, de aquí la trascendencia de la escuela, la familia y la sociedad en general para que todos los individuos puedan desarrollar al máximo sus capacidades intelectuales.

Desde el constructivismo encontramos autores como Piaget, Bruner y Vygotski; que señalan que el conocimiento se va construyendo en interacción con el mundo físico, y el mundo social. De acuerdo con eso, se otorga un gran valor a la cultura y la educación en el proceso de aprendizaje.

La diversidad es evidente en las aulas y la pluralidad del intelecto también, por eso “no todo el mundo tiene los mismos intereses y capacidades. No podemos pretender educar de manera homogénea, sino que debemos poner en práctica métodos y estrategias diversas que posibiliten llegar a todos los alumnos.

Es importante que los aprendizajes sean funcionales, es decir que sirvan para la vida, por ese motivo se considera básico educar para la comprensión, entendida ésta como la capacidad para aplicar los conocimientos y las habilidades adquiridas a nuevas situaciones.



Hay una frase bastante conocida, relacionada al tema, que establece que: “La educación es lo que queda después de que uno ha olvidado lo que aprendió en la escuela”.

Por otro lado motivación es y debe ser un ingrediente indispensable en las aulas. La tarea de los docentes, deberá ser la de motivar a sus alumnos, con la finalidad de conseguir un aprendizaje significativo y en consecuencia favorecer su éxito académico.

Es fundamental reconocer que las Inteligencias Múltiples nos ofrecen aspectos que resultan indudablemente positivos para su puesta en práctica dentro la escuela inclusiva. Se trata, entonces, de un modelo que tiene también numerosas implicaciones para la intervención educativa con alumnos con dificultades de aprendizaje, de comportamiento o incluso con estudiantes con discapacidad, porque entiende que todas las personas tienen fortalezas y dificultades.

La teoría de Gardner parte del principio de que todos somos diferentes y, por tanto, no todos aprendemos de la misma manera.

En consecuencia, apuesta por un modelo de enseñanza poniendo especial atención a la diversidad de capacidades que se deben cultivar en las aulas. Posibilita pensar en herramientas que ayuden a los estudiantes para que éstos aprendan a aprender, fomentando así el aprendizaje autónomo, el espíritu crítico y reflexivo con la finalidad de que tengan éxito en los aprendizajes. De esta manera podrán continuar aprendiendo una vez acabada su escolarización.



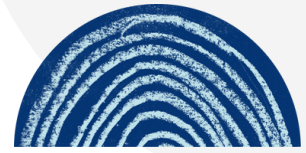
Dominga Valero.



Acerca de nosotros



Al narrar el recorrido formativo, se revelan los sentires, pensares, decires, acciones, que de otra manera solo quedarían en las retinas y en la memoria de quienes transcurrieron por dichos espacios. Sin dudas, se nos habrán escapado de estas páginas, innumerables situaciones que seguramente superan en cantidad a las narradas, eso lo sabemos, pero esto es una muestra más de lo complejo que es objetivar aquello que nos atraviesa.



Quienes decidimos poner sobre la mesa de diálogo, los saberes producidos en distintas instancias de formación, relatamos, ni mas ni menos, las huellas que nos deja este proceso. Son producciones auténticas, genuinas, vividas, sentidas que, esperamos puedan generar interrogantes y abran la posibilidad de nuevos conocimientos en los lectores que se acerquen a esta propuesta.

Prácticas rumiadas...escritas...leídas...reescritas y releídas tantas veces, que permitieron poner en tensión matrices y supuestos en un proceso de escucha y revisión respetuosa. Y es que las palabras estaban ahí... latían, deseaban ser dichas...muchas veces en carne viva, luego de un día agitado de práctica en algún colegio secundario que nos abrió sus puertas para colaborar con nuestra formación. Días de mucho trajín...mucho para decir, para enojarse, para reír...para compartir sin miedo a la sentencia...sabiendo que había una red de contención que no nos iba a dejar caer.

La unión indisoluble, experiencia-narración, nos ha permitido transcurrir un tiempo valioso de formación que deseamos ahora, compartir...Abrir a quien desee leer, estos escritos impregnados de sensibilidad y reflexión.

De marzo a noviembre logramos movernos de una forma particular, en un espacio de mixtura entre lo singular y lo plural, que nos permitió disfrutarlos y sentirnos equipo, pero también sabiendo que somos individualidades, que la formación y la experiencia es única e intransferible, aunque el trayecto sea compartido con otros.

Por ser este es el primer número de la revista, necesitamos un tiempo extra para pulir detalles y brindarles a ustedes, lectores, un producto que los convoque no solo desde lo dicho, sino también desde el diseño, aunque este trabajo nos haya demostrado una vez más que lo esencial, es invisible a los ojos y debe palpase con alma.

Esta es la materialización de nuestro proceso de formación ...ya no somos los mismos...y eso nos reconforta.



Natalia Pla.



EQUIPO DE PRÁCTICA III - 2023

